

Universidad de Costa Rica

Facultad de Bellas Artes

Escuela de Artes Plásticas

Memoria del Proyecto de Graduación para optar por el grado de
Licenciatura en Artes Plásticas con énfasis en Diseño Gráfico


Vidas desplazadas: los Ngäbe y Buglé en Costa Rica
Ensayo fotográfico documental

Silvia Mata Marín

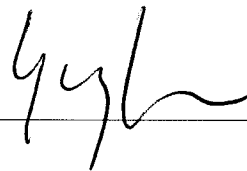
2013

Comité Asesor

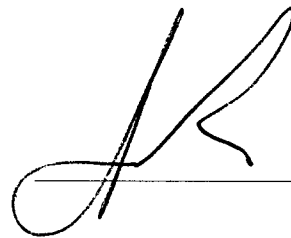
Director del comité asesor
Máster Eric Hidalgo Valverde



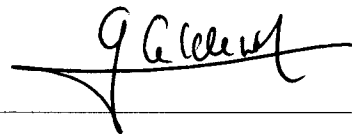
Directora del proyecto
Máster Eugenia Picado Maykall



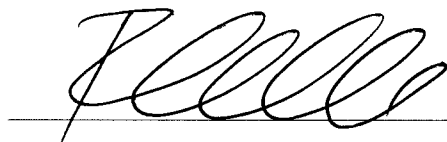
Lector
Máster Herbert Zamora Rodríguez



Lectora
Máster Gabriela Calderón Arias



Profesor Invitado
Lic. Roberto Guerrero Miranda



Agradecimientos

Quisiera agradecer al Dr. Carlos van der Laat y al Sr. Candelario Gómez por toda su ayuda y apoyo en la realización del proyecto.

En especial quisiera agradecer a todos los indígenas Ngäbe y Buglé que participaron en el proyecto, por compartir sus vidas y experiencias conmigo.

Tabla de Contenidos

1. Introducción.....	1
1.1 Presentación del tema.....	1
1.2 Justificación.....	2
1.3 Delimitación del tema.....	4
1.4 Objetivo General.....	5
1.5 Objetivos Específicos.....	5
2. Antecedentes.....	6
3. Marco Teórico.....	9
3.1 La población Ngäbe y Buglé.....	9
3.2 La Migración de los Ngäbe y Buglé.....	11
3.2.1 La migración de relevo	13
3.3 El trabajo temporero en el café.....	14
3.4 Condiciones de vida de los Ngäbe y Buglé panameños en Costa Rica.....	16
3.5 La fotografía documental como antropología visual	18
3.6 La fotografía documental social	19
3.7 El ensayo fotográfico.....	25
3.8 Métodos de análisis semióticos para la construcción del ensayo fotográfico	28
4. Metodología.....	32
4.1 Entrevistas preliminares.....	32
4.2 Guión Temático.....	33
4.3 Trabajo de campo.....	33
4.3.2 Entrevistas.....	34
4.3.3 Toma de fotografías.....	35
4.4 Definición de ejes temáticos.....	35
4.5 Selección de fotos	36

4.5.1 Preselección formal	36
4.5.2 Selección temática.....	37
4.6 Redacción de textos.....	39
4.7 Revisión de la selección final.....	40
4.8 Retoque digital.....	41
4.9 Materiales gráficos para la exposición.....	42
5. Propuesta final.....	44
6. Conclusiones.....	69
Alcances	73
Bibliografía.....	75
Anexo I	79

Tabla de Imágenes

Imagen 1. <i>Mujeres Ngöbe</i> . Marcos Chía, 2006.....	7
Imagen 2. <i>Los Gnöbes (sic)</i> . Ileana Arauz, 2008.....	7
Imagen 3. De la serie <i>Cómo vive la otra mitad</i> . Jacob Riis, 1890.....	21
Imagen 4. <i>Niño recogiendo bayas</i> . Lewis Hine, 1908.....	22
Imagen 5. <i>Trabajadores encordando frijoles</i> . Lewis Hine, 1908.....	22
Imagen 6. <i>Trabajadores en Covent Garden</i> . John Thompson, 1877.....	23
Imagen 7. <i>Crossroads Store, Alabama</i> . Dorothea Lange, 1937.....	23
Imagen 8. <i>Tomoko en su baño, Minamata, Japón</i> . Eugene Smith, 1972.....	24
Imagen 9. De la serie <i>Éxodo</i> . Sebastiao Salgado, 2000.....	24
Imagen 10. De la serie <i>Médico Rural</i> . Eugene Smith, 1948.....	27

I. Introducción

I.1 Presentación del tema

El siguiente proyecto plantea el desarrollo de un ensayo fotográfico documental que exponga la cultura, las contribuciones económicas y las condiciones de vida de los Ngäbe y Buglé panameños en Costa Rica. El grupo indígena Ngäbe y Buglé, originario de Panamá, adopta una modalidad migratoria estacional que se encuentra impulsada por la búsqueda de oportunidades de trabajo. Así, miembros de este grupo, durante un período de alrededor de seis meses, se movilizan hacia Costa Rica y se convierten en una fuerza laboral importante en la industria agrícola del país. Ellos son de especial importancia en los sectores del cultivo del café y del banano. Las razones que impulsan esta movilización, son diversas y tienen un trasfondo que se vincula directamente a la situación de vulnerabilidad que conlleva el ser indígena tanto en Panamá como en Costa Rica.

Este ensayo fotográfico visibiliza facetas de la vida de un grupo humano que se encuentra en estado de vulnerabilidad mientras labora y se desenvuelve en el territorio nacional en condición de migrante, con todas las implicaciones sociales que esta situación conlleva. Mediante las fotografías se expone una población que ha adoptado una modalidad de migración desde hace unos 15 años y que ha sido invisibilizada en Costa Rica.

El trabajo aborda un proyecto de documentación fotográfica de los Ngäbe y Buglé; de una manera mínimamente invasiva. Desde un punto de vista ajeno se buscó registrar la realidad en la que viven inmersas estas personas durante el período que residen en Costa Rica. Las imágenes obtenidas muestran la cotidianidad de los indígenas mientras habitan y trabajan en el territorio nacional, para así poner en evidencia las distintas costumbres, valores, dinámicas familiares y demás características culturales de esta etnia. De la misma manera, se buscó mostrar las condiciones de vida que adoptan como migrantes; las viviendas temporales, las condiciones laborales, la integración social en las comunidades destino y las prácticas que amenazan o procuran resguardar los derechos humanos de estos indígenas.

1.2 Justificación

En la frontera del Sur de Costa Rica habita el pueblo indígena Ngäbe y Buglé, su asentamiento en esta región antecede cualquier esfuerzo de establecer una frontera política entre este país y Panamá. En 1941 al formalizar los límites fronterizos entre ambas naciones mediante el Tratado Echandi-Fernández, se produce una segmentación física entre las tierras de esta población indígena. Los Ngäbe y Buglé acostumbraban movilizarse libremente por la región, por lo cual la firma del Tratado condiciona esta facultad y crea un cisma entre aquellos grupos que quedaron en un territorio u el otro, diferenciándolos entre costarricenses o panameños.

En los estudios demográficos y censos sobre la población Ngäbe y Buglé se encuentra que la mayoría de los indígenas reside en el territorio panameño mientras existe una menor proporción que se asentó permanentemente en territorio costarricense. La población costarricense se encuentra distribuida entre cinco reservas indígenas en la zona sur del país. En Panamá, gran parte de la totalidad de los indígenas se concentra en la Comarca Ngäbe y Buglé, que se ubica entre las provincias de Bocas del Toro, Chiriquí y Veraguas.

La vida en la Comarca panameña es difícil; las condiciones del suelo son inapropiadas para las cosechas, la inclinación del terreno es muy pronunciada, existen amenazas latentes de inundaciones o sequías prolongadas, hay una carencia de empleos, no hay buenos servicios públicos, y a todo esto, se suma un gran desinterés y negligencia por parte de las autoridades panameñas. Los Ngäbe y Buglé, dentro de la Comarca, viven sumidos en un 92% de pobreza extrema (FLACSO Costa Rica, OIT, OIM:2012), situación que ha forzado a los indígenas a salir a buscar mejores condiciones de vida.

Una gran parte de la población Ngäbe y Buglé que reside dentro de la Comarca en Panamá adopta una modalidad de migración temporal. Ésta consiste en que, anualmente, las familias migran de manera planificada hacia el territorio costarricense, para conseguir oportunidades laborales dentro de los cultivos de café y banano. El desplazamiento lo llevan a cabo en función de las temporadas de

cosechas y una vez concluidas, retornan a la Comarca, proceso que repiten anualmente.

En Costa Rica, se presume que se da un ingreso a unos 15 000 indígenas Ngäbe y Buglé panameños anualmente que vienen en busca de trabajo durante el período de la cosecha del café (Fernández: 2011). Sin embargo, es difícil precisar un influjo exacto por falta de control en los puestos migratorios. Esta población migrante reside en el país por un período más o menos de seis meses, y se desplaza dentro del territorio nacional siguiendo las temporadas de cosecha en las diferentes zonas del país. Con varios asentamientos en su trayecto, los indígenas se integran en distintas comunidades del país y entran en contacto con los habitantes de éstas y no sólo se establecen relaciones laborales, sino que también se producen intercambios culturales.

Los Ngäbe y Buglé son una población que se encuentra invisibilizada dentro de Costa Rica. A menos de que se habite en una de las comunidades destino, en donde el contacto con los indígenas es directo, la población costarricense desconoce sobre la existencia de éstos. Si bien toda comunidad indígena en Costa Rica sufre de cierto grado de invisibilización, este caso es aún más grave debido a su condición de migrante. Estas dos particularidades, la del ser indígena y el ser migrante, propician que se cometan y se perpetúen violaciones en sus derechos humanos: en las condiciones laborales, en la dificultad de acceder a servicios de salud, en situaciones de vivienda inadecuadas, en la falta de regulación del trabajo infantil, y demás anomalías que crean un grupo altamente vulnerable.

Existe muy poca información sobre las circunstancias migratorias de los Ngäbe y Buglé y es una necesidad pertinente que se desarrollen más trabajos de campo que estudien y documenten la situación actual de esta población. Este proyecto busca registrar visualmente esta realidad y visibilizar esta población por medio de la documentación fotográfica. Este trabajo muestra el estilo de vida que adoptan durante su permanencia en el país, además, evidencia la huella que dejan en cada una de las comunidades destino. Mediante las fotografías se crea un acercamiento y una familiaridad a la cultura Ngäbe y Buglé.

1.3 Delimitación del tema

El siguiente proyecto se desarrolló en torno al seguimiento de la población indígena móvil procedente de Panamá; no se incluyó dentro de este estudio a los Ngöbes¹ que son de nacionalidad costarricense y que se encuentran asentados dentro de alguna de las reservas indígenas de Costa Rica.

Existen dos modos de migración que adoptan los Ngäbe y Buglé en el país, ambas son impulsadas por motivos laborales. La primera, se da en torno al cultivo del banano; en este caso la movilidad se da entre Panamá y la región del Caribe costarricense en Limón. La otra modalidad de migración se encuentra determinada por el trabajo que se genera durante los periodos de cosecha del café. Este trabajo se centrará exclusivamente en ésta última.

Se visitó varias comunidades que tenían una presencia importante de indígenas por un periodo determinado de tiempo, se inició en la región de Coto Brus, el cual es el lugar por el cual ingresan al país, ahí se establecen durante la cosecha del café. Posteriormente, se visitó la Zona de los Santos en la provincia de San José, aquí es donde se concentra la mayor cantidad de indígenas durante un periodo prolongado, debido a la importancia de la industria del café en esta región.

Los flujos de desplazamiento del grupo indígena están condicionados temporalmente por las cosechas del café en las distintas zonas. El proceso migratorio arranca en setiembre desde la Comarca Ngäbe y Buglé; los indígenas pasan por la frontera y se desplazan hasta Coto Brus. Ahí se establecen en alguna de las fincas y permanecen en el lugar hasta diciembre cuando termina la temporada de cosecha en la región. A partir de ese momento se movilizan a la Zona de los Santos para insertarse en las fincas y trabajan durante toda la temporada restante hasta principios de marzo. Posteriormente retornan a la Comarca, en donde permanecen hasta que arranque la siguiente cosecha. Se registró este proceso durante el período entre setiembre 2012-marzo 2013.

¹En Costa Rica se utiliza el término Ngöbe para designar a los miembros que pertenecen a la misma etnia indígena que los Ngäbe y Buglé pero que nacieron en Costa Rica y habitan permanentemente en alguna de las reservas indígenas. En este documento se utilizará esta denotación para hablar exclusivamente de los indígenas de nacionalidad costarricense. El nombre Ngäbe y Buglé se utilizará para los indígenas de procedencia panameña.

1.4 Objetivo General

Visibilizar, mediante la creación de un ensayo fotográfico documental, la cultura, las contribuciones económicas y las condiciones de vida que adopta la población migratoria indígena Ngäbe y Buglé panameña, dentro del territorio nacional.

1.5 Objetivos Específicos

1. Identificar la población indígena Ngäbe y Buglé panameña que migra periódicamente a Costa Rica.
2. Investigar sobre las particularidades sociales, históricas y geográficas que incitan y fomentan esta modalidad de migración.
3. Indagar las características que conforman la fotografía documental social como un recurso de comunicación visual para obtener una mejor herramienta de registro y descripción gráfica.
4. Producir un ensayo fotográfico que exponga las implicaciones sociales que conlleva la modalidad de migración en el estilo de vida de los Ngäbe y Buglé, y el impacto que ejercen dentro de las comunidades destino.
5. Diseñar los materiales gráficos que acompañan la exposición fotográfica.

2. Antecedentes

El tema que plantea este trabajo ha sido estudiado de manera muy escasa. En cuanto a la bibliografía revisada, ésta se concentra principalmente en estudios de carácter antropológico sobre la población indígena Ngäbe y Buglé. La mayoría de los libros consultados se enfocan en la población Ngöbe, la cual es el grupo indígena cuya procedencia es costarricense y reside permanentemente en alguna reserva indígena en el sur del país.

Se utilizó como referencia los informes presentados por diversas ONGs que trabajan en proyectos que involucran directamente la población migrante Ngäbe y Buglé. En este sentido resulta importante mencionar el informe del proyecto “Mejorando la situación sociolaboral de la población móvil Ngäbe y Buglé en Costa Rica y en Panamá” realizado en conjunto por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) de Costa Rica, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Organización Mundial para la Migración (OIM) presentado en el 2012. También se utilizó como referencia el análisis de caso “Mujeres temporeras en la agricultura del café en Costa Rica” efectuado por Fernández (2011) como parte del proceso de investigación coordinado por la CEPAL y la OIT.

Estos informes conforman los antecedentes bibliográficos de mayor peso para el desarrollo de la parte contextual del proyecto ya que estas instituciones son las que han trabajado el tema de la migración directamente con la población Ngäbe y Buglé.

Se carece de información en cuanto a antecedentes prácticos. Existe muy poca información visual sobre los Ngäbe y Buglé y considerablemente menos sobre la población migrante.

El fotógrafo Marcos Chía (2006) realizó una exposición fotográfica que buscaba retratar a las mujeres indígenas Ngöbes costarricenses. Busca representar la cotidianidad de las mujeres dentro de las reservas indígenas, por eso son habituales las escenas domésticas y con niños. En este caso, el trabajo se concentra exclusivamente en desarrollar imágenes de las mujeres que habitan en los

territorios indígenas de Costa Rica. El trabajo de Chía no abarca a la población móvil procedente de Panamá. Otro ejemplo de un trabajo fotográfico desarrollado en torno a la población indígena



Imagen 1. *Mujeres Ngöbe.* Marcos Chía, 2006.

Ngöbe costarricense es el trabajo realizado por Ileana Arauz (2008). Ésta realizó un proyecto de graduación para obtener el título de Licenciada en Fotografía en la Universidad Veritas sobre los Ngöbes en Costa Rica. Este ensayo fotográfico se centró en mostrar el proceso de hibridación cultural del pueblo indígena.



Imagen 2. *Los Gnöbes (sic).* Ileana Arauz, 2008.

Al igual que el trabajo de Chía, Arauz se concentró en retratar a los indígenas que residen en Costa Rica y el trabajo de campo se desarrolló en los territorios indígenas que se encuentran en Buenos Aires de Puntarenas.

3. Marco Teórico

3.1 La población Ngäbe y Buglé

Los Ngäbe y Buglé son pueblos indígenas que residen tanto en Costa Rica como Panamá. Éstos se asentaron originalmente en la zona que colinda el sur de Costa Rica con el Norte de Panamá. Existen investigaciones arqueológicas que enlazan genéticamente a los Ngäbe y Buglé con los Borucas, los Bribri, los Cabécar, los Teribe y los Maleku, sin embargo, el vínculo ancestral entre dichas culturas precolombinas se encuentra en la actualidad dividido por un límite fronterizo (Camacho:1996). Es importante tomar en consideración que la delimitación fronteriza no fue definida con claridad sino hasta el año 1941 con el tratado Echandi-Fernández. Antes de ese momento Costa Rica aún tenía cierto dominio sobre la región de Bocas de Toro y se extendía hasta el Escudo de Veraguas. Es precisamente en esta área en donde se concentra la mayoría de la población Ngäbe y Buglé.

El pueblo Ngäbe y Buglé es considerado el grupo étnico más grande de la Baja Centroamérica con una población alrededor de 175 000 personas. La mayor parte vive del lado panameño y se concentra especialmente en La Comarca Ngäbe y Buglé. Ésta es una reserva indígena, creada en Panamá de acuerdo con la Ley nº10 del 7 de marzo de 1997, por medio de la cual se le otorgó el derecho a los indígenas a un territorio propio y el derecho a preservar sus formas de vida, sus tradiciones e instituciones ancestrales, tal como lo estipula la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los Pueblos Indígenas (Resolución 61/295).

El territorio cuenta con cierta autonomía política y administrativa, sin embargo, está sometido a una estructura política similar a la de los pueblos no comarcales, con divisiones administrativa-institucionales. Comprende un área de 6 968 km² y se encuentra dividida en tres grandes regiones: *Nedrini*, que solía pertenecer a la provincia de Chiriquí; *Kodriri*, la zona que solía corresponder a Veraguas; y la región de *ÑoKribo* que se encuentra ubicada hacia el Caribe panameño en la provincia de Bocas del Toro. Estas regiones se dividen en 7 distritos

y albergan aproximadamente 154 355 personas (según el censo panameño del 2010).

En el caso de Costa Rica, la población indígena que es “hermana” (por esto se quiere decir que pertenecen a la misma etnia y comparten un vinculo ancestral, sin embargo se encuentran establecidos en territorio costarricense) de los Ngäbe y Buglé se conoce comúnmente como Ngöbes o Guaymies (el término Guaymí es utilizado de manera incorrecta para nombrar a este grupo poblacional, sin embargo es el término coloquial que usan los costarricenses para denominar el grupo). Los Ngöbes costarricenses provienen de una misma raíz ancestral que los Ngäbe y Buglé; sus diferencias surgieron por medio del distanciamiento físico y producto de las particularidades del entorno en que se encontraban las poblaciones.

Se estima que unos 2 600 Ngöbes costarricenses residen de manera permanente en el sur del país. Éstos se han asentado en cinco diferentes reservas indígenas: Territorio Indígena Abrojos Montezuma, Territorio Indígena Conte Burica, Territorio Indígena de Coto Brus, Territorio Indígena Guaymí de Alto Laguna de Osa y el Territorio Indígena de Altos de San Antonio (Baltodano, Rojas y Guadrón: 2009).

Existe, entre los pueblos “costarricense” y “panameño”, una proximidad sociocultural en cuanto comparten términos míticos, espirituales, familiares, económicos, políticos y lingüísticos. Estos fueron heredados de ancestros en común, pero, hoy en día, los grupos tienen poco contacto por lo que los migrantes panameños no se relacionan de manera directa con los indígenas asentados en las reservas costarricenses.

Como se ha mencionado anteriormente, este estudio se concentró exclusivamente en la población indígena panameña y más específicamente se estudió el subgrupo que adopta la modalidad de migración. Motivo por el cual se seguirá utilizando la denominación Ngäbe y Buglé para referirse a éstos.

3.2 La Migración de los Ngäbe y Buglé

Los Ngäbe y Buglé son un pueblo que se ha caracterizado por movilizarse entre sus territorios y hasta recientemente son considerados “extranjeros” en sus propias tierras. Esto es producto de la configuración de las formas de territorialidad contemporáneas.

Dentro de la Comarca Ngäbe y Buglé en Panamá se vive una situación de precariedad severa, en donde un 92% de la población vive en extrema pobreza (FLACSO Costa Rica, OIT, OIM: 2012). Esto produce que se desarrollen modalidades migratorias basadas en la búsqueda de trabajos mejor remunerados. Es por ello que una cantidad considerable de indígenas que habitan dentro de la Comarca en Panamá se movilizan hacia el territorio costarricense para insertarse dentro de actividades productivas en la agricultura como el café y el banano. Ésta es una tendencia que se presenta regularmente y constantemente desde hace unos 25 años.

La migración es una acción humana que se da a nivel global desde los inicios de la humanidad. Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en la actualidad existen alrededor de 240 millones de personas que se encuentran desplazadas de su país de origen. La migración se refiere al “movimiento de una persona o un grupo de personas desde una localización geográfica a otra, a través de una frontera administrativa o política, para asentarse temporal o definitivamente en un lugar... la migración no se produce directamente entre dos lugares sino que comprende varios lugares de tránsito” (Citado por Van der Laet y Pacheco, 2012:8).

Existen diversas formas de migración, ya sea por temporalidad, por movilidad geográfica o por condición de registro. Borges (2006) categoriza de tres maneras la modalidad migratoria de los Ngäbe y Buglé: la *permanente*, que implica establecimiento fijo al nuevo territorio; la *estacional*, que consiste en la movilidad durante períodos de cosecha, y la *pendular*, que consiste en un desplazamiento constante, ya sea diario o semanal, entre el lugar donde se habita y el sitio de trabajo.

De acuerdo con el censo panameño más reciente que se llevó a cabo en el 2010, sólo un 52% de todo el pueblo indígena Ngäbe y Buglé reside en la Comarca, lo que quiere decir que la población restante ha migrado de manera *permanente* a otros territorios en Panamá y en Costa Rica. La modalidad *pendular* aplica más que todo a los trabajos vinculados con la industria del banano y se da, principalmente, entre las regiones de Bocas del Toro en Panamá y el corredor del Caribe costarricense. Las circunstancias que definen la migración *estacional* corresponden a las particularidades de la industria del café y se desenlaza en la región sur del país, en Coto Brus, Pérez Zeledón, la Zona de los Santos y demás regiones con una fuerte industria cafetalera.

Debido a que el desarrollo del sistema sociocultural Ngäbe y Buglé se dio previo al establecimiento de los Estados contemporáneos y las delimitaciones fronterizas, éstos tienen un derecho inherente a habitar, movilizarse y vivir en las tierras que fueron suyas desde el inicio. Lo cual dota a la población a una condición transfronteriza y binacional. El concepto de transfronterizo se utiliza para describir la migración que se da entre países vecinos, como en el caso de Costa Rica y Panamá. Cuando se refiere a binacional se hace referencia a sujetos que permanecen por períodos considerables habitando entre dos países. (FLACSO Costa Rica-OIT-OIM, 2012).

El informe de FLACSO Costa Rica-OIT-OIM (2012) termina por concluir la responsabilidad que deben de asumir los Estados costarricense y panameño en cuanto a esta población:

“(...) es una obligación reconocer que las “nuevas” formas de territorialidad que implican la movilidad laboral de los Ngäbe y Buglé alrededor de actividades productivas como el café y el banano, se realiza dentro de sus Estados nacionales y que, más allá del respeto a los recursos internacionales, estas nuevas expresiones de la territorialidad establecen una responsabilidad ineludible de reconocimiento, protección, facilitación y amparo por parte de ambos Estados. La configuración territorial de este pueblo tiene continuidad histórica que debe ser reconocida y, también, nuevas formas de movilidad en los espacios nacionales (alrededor del empleo agroindustrial y otras labores) que igualmente deben ser admitidas como respetables, genuinas y valiosas.” (p. 16)

El informe de FLACSO aborda los problemas sociales que surgen a partir de la adopción de la modalidad migratoria por parte de los indígenas. La falta de reconocimiento de la nacionalidad de éstos es una de las principales complicaciones en cuanto al reconocimiento de los derechos de la población. A partir de esta problemática surgen un gran número de anomalías que provocan la inseguridad y el irrespeto del grupo humano tanto en Costa Rica como en Panamá. El estar yendo y viniendo de un país al otro ha hecho que ningún Estado se responsabilice por el bienestar de la población, ya que consideran que su permanencia se encuentra circunscrita a un período de tiempo irregular. En la actualidad existe una urgencia verdadera de que ambos estados reconozcan las particularidades sociales de este grupo y empiecen a formular políticas que protejan y resguarden sus derechos.

3.2.1 La migración de relevo

Durante los años noventa la agricultura perdió su importancia relativa económica producto al surgimiento de otros sectores como la industria de la construcción inmobiliaria. Las industrias de la agricultura tradicional: el banano, el café y los granos básicos empezaron a entrar en una crisis económica. Estos cultivos perdieron importancia tanto en la creación de nuevos empleos como en la generación de riqueza. El café en particular experimentó una notable contracción como consecuencia de la crisis de los precios internacionales del grano.

Esta situación condujo a que zonas como Pérez Zeledón, Los Santos y el Occidente del Valle Central experimentaran un crecimiento en la emigración hacia Estados Unidos. Una de las razones de este fenómeno es una consecuencia directa de la crisis de la caficultura y el riesgo del empobrecimiento de las capas medias rurales. Dicha dinámica de emigración laboral dejó un gran vacío en la mano de obra jornalera en estas zonas, produciendo un nicho que fue rápidamente llenado por trabajadores inmigrantes de los países vecinos, Nicaragua y Panamá.

Morales (2007) estudia la situación y la ubica dentro de la tendencia de migración de relevo:

“La migración de relevo se refiere a un fenómeno específico de inmigración de trabajadores y trabajadoras temporales, regularmente dentro de flujos transfronterizos (migración *in*), a zonas donde precisamente también se produce una alta emigración internacional (migración *out*).” (p.37)

En este escenario se puede medir la importancia de los trabajadores y trabajadoras de procedencia nicaragüense y panameño como abastecimiento de la mano de obra que se requiere para mantener a flote las industrias agrícolas en Costa Rica.

“Los indígenas ocupan un espacio laboralmente “disponible”, es decir un espacio que no es asumido por la población local y que, hasta hace todavía unos diez años, era dominado casi exclusivamente por costarricenses.” (FLACSO-OIM-OIT, 2012:24)

La población indígena Ngäbe y Buglé que viene a Costa Rica se constituye en una fuerza laboral importante de la cual depende el sector agrícola nacional. En los últimos años, el aporte económico de este grupo móvil ha tenido un crecimiento trascendental en el país en el sentido que ha asumido un rol imprescindible en los procesos productivos agrícolas, en especial en el caso del banano y el café.

3.3 El trabajo temporero en el café

La modalidad de migración que acogen los indígenas Ngäbe y Buglé panameños hacia regiones cafetaleras y bananeras en Costa Rica tiene una recurrencia desde hace unos 25 años. No se cuentan con cifras exactas de la población total que adopta esta modalidad, sin embargo el estudio de FLACSO-OIM-OIT (2012) citan estimados provenientes de distintas fuentes. Según el Servicio Nacional de Migración de Panamá en el año 2009 más de 13 000 personas ingresaron a Costa Rica para laborar en la industria del café; el área de Salud de Coto Brus de la CCSS estima que unos 15

000 indígenas asumen este trabajo anualmente; de acuerdo con la Dirección General de Migración y Extranjería entraron debidamente registrados por el puesto fronterizo de Río Sereno en el año 2011 unas 6 000 personas, pero estiman que otros 6 000 indígenas cruzan por las montañas de la cordillera; por último, el Informe de OIM-CCSS-ONUSIDA (s.f) calcula que la cantidad de migrantes varía entre 10 000 y 14 000 aproximadamente.

La población migrante que tiene como objetivo insertarse en las actividades cafetaleras sigue una ruta escalonada que parte de la Comarca Ngäbe y Buglé en noviembre para llegar a asentarse en Cotos Brus y finaliza en Los Santos y el Valle Central a inicios de marzo. Los tiempos de la ruta se encuentran determinados por el proceso de maduración del fruto de café.

El viaje que realizan los indígenas es largo y extenuante. Éste inicia desde la Comarca y dependiendo de la comunidad de origen, se requiere una caminata que puede tomar desde unas horas hasta días para arribar al centro de población urbana más próxima, en donde existe la posibilidad de acceder a los autobuses que llegan hasta la frontera en Río Sereno. Una vez en la frontera el viaje puede seguir al menos de dos formas: ya sea por referencia de algún familiar o conocido que en ocasiones anteriores haya hecho el viaje a Costa Rica, o en conjunto con un “encargado” que coordina la dinámica y el trayecto del viaje. En el primer caso, cuando es “por referencia” la travesía puede realizarse en solitario, en pequeños grupos o en familia, y por lo general, se realiza con medios económicos propios, y cómo éstos son limitados, se hacen trayectos a pie y utilizando transporte público. Cuando existe la mediación de un “encargado”, la movilización puede darse con algún nivel de apoyo económico por parte del cafetalero interesado, quien contrata un autobús para llevar a los trabajadores desde la frontera a la finca, y viceversa.

Los indígenas se insertan dentro de fincas de café en el país por temporadas que van desde los 3 a los 6 meses anualmente. Las cifras citadas anteriormente exponen que la mano de obra indígena constituye una fuerza laboral importante en esta industria. De hecho, el Instituto Costarricense del

Café (ICAFÉ) indica que un 50% de los 76 000 recolectores del café en el país son nicaragüenses e indígenas Ngäbe y Buglé (Diario La Nación, 11 de enero del 2012). Entonces, la migración de los Ngäbe y Buglé adquiere una gran relevancia económica tanto para los indígenas, quienes se movilizan en busca de trabajo reenumerado; como para los empleadores que requieren de mano de obra durante la cosecha del café. Sin embargo, el valor económico que resulta de la participación de los y las trabajadoras indígenas, si bien es indiscutible, no es reconocida, remunerada y valorada de manera equitativa.

3.4 Condiciones de vida de los Ngäbe y Buglé panameños en Costa Rica

La modalidad de migración de los Ngäbe y Buglé conlleva el apareamiento de una serie de problemáticas; surgen conflictos interétnicos, económicos, jurídicos, políticos y sociales. Estos problemas derivan de las características particulares de esta población: el ser migrante y el ser indígena. Estos rasgos someten a la población a un estado de alta vulnerabilidad.

Los indígenas Ngäbe y Buglé experimentan en Costa Rica una extrema invisibilidad, un desamparo y un alto grado de inseguridad. La poca claridad sobre el estatus legal de este grupo humano produce irregularidades en el cumplimiento de los derechos de estos trabajadores. En el ámbito laboral, los empleadores se aprovechan de la situación para no cumplir con el salario mínimo ni cubrir el seguro laboral, y niegan todo tipo de derechos y garantías laborales. El tipo de acuerdo que se establece entre el recolector y el patrono es de orden contractual, el patrono es quien define las características del acuerdo y para el indígena no existe ningún apoyo legal que obligue al patrón a respetar el acuerdo. Tampoco existe ningún tipo de regulación jurídica que normalice este tipo de acuerdos.

Si bien el Estado costarricense considera, en concordancia con los derechos humanos, que el acceso de salud debe ser universal y prioritario, éste no es el caso para la población indígena Ngäbe

y Buglé. Los problemas de salud son recurrentes entre los indígenas y la atención en salud se encuentra parcializada siguiendo prejuicios culturales y estigmatizaciones étnicas y raciales. Existen problemas comunes que son desatendidos en materia de salud: muchos de los niños presentan malnutrición; existe un gran desconocimiento en prácticas de sanidad; al no contar con acceso a servicios públicos, se fomentan las enfermedades infectocontagiosas de carácter viral y bacteriana; las mujeres embarazadas carecen de seguimiento médico y no cuentan con las condiciones necesarias para el parto; no hay acceso a vacunación; y son comunes los accidentes laborales, entre otros.

Cuando los indígenas se incorporan en las fincas, en muchas ocasiones, el patrón les habilita una vivienda provisional, “baches” improvisados que consisten, por lo general, en la adaptación de un rancho dentro del cafetal. En la mayoría de los casos, estas instalaciones no cumplen con los requerimientos mínimos de salubridad; no cuentan con agua potable, buena ventilación, servicios sanitarios, utilizan cocinas a la leña en el interior y demás factores que van en detrimento de la salud. Inclusive, en los casos más extremos se utilizan antiguas chancheras como habitaciones.

Se presentan problemas serios en cuanto a la educación de los niños. Es muy común que la migración abarque a toda la familia, de hecho un 94% de los indígenas migran con toda su familia (Loría, et al.:2008), de modo que los niños también terminan realizando trabajo en las fincas, fomentando así el empleo y la explotación infantil. Para cumplir las fechas de cosecha, los padres se ven en la necesidad de interrumpir el tiempo lectivo de sus hijos. Se han reportado casos, durante los meses de setiembre y diciembre en la región de Coto Brus, de indígenas que acuden a las escuelas públicas para inscribir a sus hijos durante este período; sin embargo, en muchas ocasiones no reciben respuesta favorable y en el caso de ser admitidos, la educación se entorpece ya que se imparte exclusivamente en español y en muchos casos los niños dominan solamente su idioma Ngöbere o Buglere.

La situación de los Ngäbe y Buglé varía significativamente entre los hombres y las mujeres. Aunque

ambos sexos viajan con una cosmovisión y prácticas socio-culturales compartidas, las conformidades sociales son mucho más subordinantes para las mujeres. El hombre indígena presenta más interacción con los miembros de las comunidades destino y vive con mayor grado de libertad y transculturación. Este no es el caso para las mujeres, producto de un esquema de dominación patriarcal. Las mujeres aún muestran un nivel de apego a las costumbres y tradiciones que parece escaparse cada vez más de los hombres, esto resulta visible en las vestimentas tan distintivas que utilizan. La distinción que crea la vestimenta tradicional produce que las mujeres sufran de abusos y discriminación entre los locales de las comunidades destino. Las mujeres también participan activamente en los trabajos en las cosechas de café, a estas labores se le suman los oficios del hogar además de atender al cuidado de niños. La distribución de trabajo en las relaciones de pareja entre Ngäbe y Buglé no es equitativas. La situación de las mujeres también se ve en detrimento a raíz de que culturalmente el hombre es quién se encarga y maneja el dinero que producen ambos.

3.5 La fotografía documental como antropología visual

La antropología visual es un campo de estudio multidisciplinario que integra las artes y las humanidades con las ciencias sociales y biológicas. La antropología estudia los comportamientos y creencias de los seres humanos. Con el tiempo, los antropólogos han encontrado en la fotografía un recurso extremadamente útil que proporciona evidencia visual que sustenta observaciones de carácter antropológico.

Fotógrafos documentales han sido capaces de producir un cuerpo de trabajo que provee a la sociedad a un mayor acercamiento a las formas, estilo y condiciones de vida de ciertos grupos poblacionales.

La fotógrafa Dorothea Lange, citada por Chapnick (1994), logra describir el papel de la fotografía documental dentro del campo de la antropología visual cuando declara que

“La fotografía documental registra la escena social de nuestro tiempo. Su enfoque es el hombre en relación a la humanidad. Ésta registra sus costumbres en el trabajo, en la guerra, en los juegos, o en las actividades que realiza las 24 horas al día, el ciclo de una estación o en el lapso de toda su vida. Muestra sus instituciones--familia, iglesia, gobierno, organizaciones políticas, clubes sociales, sindicatos. Busca mostrar no sólo las fachadas de éstas, sino que buscar revelar la manera en que éstas funcionan, absorben la vida, mantienen su lealtad y influyen en el comportamiento de los seres humanos.” (Lange citada por Chapnick, 1994:15)

A partir de la cita anterior es posible ver cómo se comparten los objetivos fundamentales entre la fotografía documental social y la antropología visual. En este sentido, la fotografía documental social puede ser entendida como una expresión de la antropología visual. El objetivo del fotógrafo es mostrar los resultados de su estudio antropológico por medio de imágenes. El nivel de compromiso de éste es lo que definirá el nivel de profundidad en el estudio.

3.6 La fotografía documental social

La fotografía como práctica ha estado vinculada desde sus inicios con la característica de ser documental; una imagen fotográfica es considerada como un documento en donde predomina una autentificación y un testimonio de algo que ha sucedido.

Uno de los teóricos en este campo de mayor resonancia es Roland Barthes. La fotografía como autentificación y testimonio puede derivarse del noema asignado por Barthes “Esto ha sido”. Es este el elemento que hace única a la fotografía, lo que la separa y probablemente aliena de todas las demás formas artísticas. Al referirse a la fotografía la autentificación predomina sobre la representación. Esta particularidad se da sin ningún precedente en el ámbito de las técnicas artísticas. “Esto ha sido” nos habla de un pasado tan tangible como el presente, donde no existe duda sobre la verosimilitud de la fotografía, se sabe que lo que se muestra en la imagen sucedió sin importar si

se conoce el contexto y las causas; no se necesitan artefactos de persuasión, la fotografía consigue validación por sí misma. (Barthes: 2003)

La validación se genera a partir de la fotografía porque se sabe que alguien ha visto el referente (aquella cosa, persona que haya sido fotografiada), alguien ha estado en contacto con él, lo que nos afirma que lo fotografiado realmente existió, la imagen queda como testimonio de ese contacto o interacción. La imagen fotográfica deriva del referente, sin éste, la fotografía carecería de significado, sentido y el noema de Barthes sería en vano. La fotografía tiene el poder de repetir mecánicamente algo, un evento que nunca se repetirá; el evento se puede reactualizar pero no será el mismo que el original, sin embargo gracias a la imagen fotográfica, éste se puede reproducir mecánicamente cuantas veces se desee, pero nunca se podrá reproducir existencialmente. (Barthes: 2003)

Por estas razones, cuando se habla de fotografía es necesario entender que toda imagen fotográfica tiene un carácter documental. Sin embargo, durante el desarrollo de la fotografía como técnica artística se empezaron a desarrollar diferentes estilos que dotan a la imagen de características específicas. El término *fotografía documental*, refiriéndose a un estilo fotográfico y no a la naturaleza propia de la fotografía como práctica, se presta para describir un estilo que busca alcanzar una representación de la realidad lo más pura posible, es decir con la mínima intervención del fotógrafo.

Según Freund (1999) cuando se empezó a utilizar la fotografía como recurso comunicativo en publicaciones como revistas y periódicos, éstas empezaron a adquirir veracidad por la utilización masiva de la fotografía. La noción de que la fotografía es la imagen más transparente posible aún existe en la actualidad, sin embargo, hay que entender que toda imagen conlleva un grado significativo de subjetividad. Todo acto fotográfico es determinado por el punto de vista de la persona que toma la fotografía. En este sentido Kay (2011) reconoce que el fotógrafo documental tiene un compromiso con tratar de develar y mostrar las distintas capas y facetas de la cotidianidad; y es el espectador quien toma esta información visual, y por medio de su percepción y experiencias personales, es

capaz de formular su propia postura en cuanto a lo que le están mostrando.

A partir de estas posturas se puede entender que el fin último de la fotografía documental no es presentarse como una verdad absoluta. Es posible definir la fotografía documental como aquel recurso visual que logra darle significado a lo aleatorio, accidental y a detalles fragmentados de la cotidianidad, aún manteniendo la integridad de la escena. (Bogre: 2012)

Históricamente, la fotografía documental se ha concentrado en temáticas de orden social. Este desarrollo tiene sus orígenes en el surgimiento del activismo social de finales del siglo XIX. En 1877 el fotógrafo Jacob Riis, un inmigrante de origen danés, descubrió que no bastaba con escribir sobre la situación socioeconómica de los migrantes en Nueva York, por lo que empezó a desarrollar un proyecto fotográfico en donde exponía las condiciones de vida de estas personas. Esta fue la primera ocasión en que se utilizó la fotografía como un mecanismo para visibilizar una población vulnerable y acercar a la clase media y alta norteamericana a la realidad de cerca de un millón de habitantes.

Siguiendo el ejemplo de Riis, se encuentra Lewis Hine, quien también utilizó la fotografía como un recurso para generar conciencia social. Éste desarrolló un extenso trabajo fotográfico en torno a la problemática del trabajo infantil. Estas fotografías se convirtieron rápidamente en la cara de una



Imagen 3. De la serie *Cómo vive la otra mitad*. Jacob Riis, 1890.

campaña que abogaba por un cambio en las leyes que regulaban este tipo de empleo.

Durante el siglo XX, esta tendencia se siguió repitiendo y el trabajo de numerosos fotógrafos se centró en la utilización de la fotografía para generar cambios sociales. Ejemplos de cómo las imágenes fotográficas pueden informar a la opinión pública y apoyar movimientos de orden político



Imagen 4. *Niño recogiendo bayas.* Lewis Hine, 1908.



Imagen 5. *Trabajadores encordando frijoles.* Lewis Hine, 1908.

y social se encuentran en los siguientes trabajos: la exposición de la cotidianidad en las calles de Londres de John Thompson, el trabajo de Dorothea Lange que mostraba las condiciones de vida durante la Gran Depresión de los Estados Unidos, las fotografías de los envenenamientos de mercurio en Minamata de Eugene Smith, los ensayos sobre la hambruna y las poblaciones desplazadas de Sebastiao Salgado, entre muchos otros.

La teórica de la fotografía Susan Sontag en su libro *Sobre la fotografía* (2007) habla de cómo la fotografía por si sola puede hacer muy poco para generar acción social; su conclusión es que las fotografías no pueden crear una posición moral, pero pueden reforzar y ayudar a construir causas

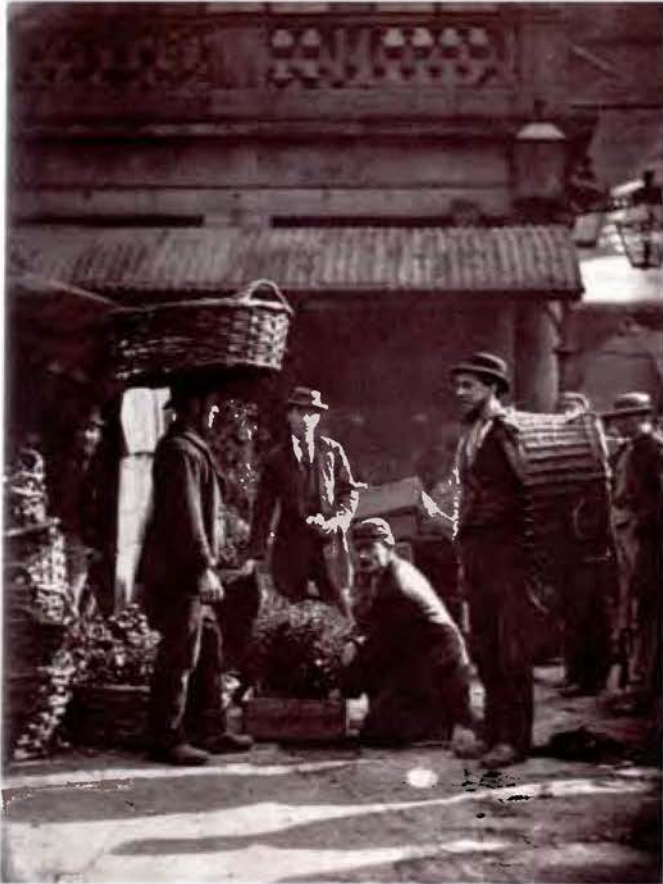


Imagen 6. *Trabajadores en Covent Garden.*
Parte de la serie "Street Life in Lindon". John
Thompson, 1877.



Imagen 7. *Crossroads Store, Alabama.*
Dorothea Lange, 1937.



Imagen 8. *Tomoko en su baño, Minamata, Japón.* Eugene Smith, 1972.



Imagen 9. De la serie *Éxodo*. Sebastiao Salgado, 2000.

sociales. El desarrollo de la fotografía con un enfoque humanista tuvo un gran peso durante todo el siglo XX y acompañó e ilustró todos los grandes eventos que caracterizaron ese tiempo. Rosler (2004) crea un paralelismo entre el auge de la fotografía documental y el desarrollo de las políticas estatales liberales del pasado siglo. Rosler llega incluso a definir la fotografía documental como la imaginería visual que representa la conciencia social de la sensibilidad liberal.

El estilo fotográfico que se concentra en exponer causas de orden social y generar conciencia se conoce como fotografía de activismo o de derechos humanos. Éste consiste en la asimilación de un tema en torno a un grupo humano que se encuentra en un estado de alta vulnerabilidad y en exponer sus circunstancias para lograr una visibilidad y un acercamiento a la mayor cantidad de espectadores posibles (Bogre: 2012). Estas fotografías suelen tratarse de imágenes de denuncia

social y la función del fotógrafo es abogar por una causa.

A continuación se presentan las características que Bogre (2012) considera más distintivas de la fotografía de derechos humanos:

- Consiste en un cuerpo de trabajo sobre un tema específico, no se trata de imágenes individuales.
- Tiene que presentarse un contexto, por lo que los pasajes textuales son necesarios. El objetivo del trabajo es ayudarle al espectador a entender tanto el sujeto como su situación. (A esto se refiere por ensayo fotográfico).
- A diferencia del periodismo, existe un punto de vista. La muestra no tiene que ser necesariamente objetiva.
- Es necesario mostrar un alto grado de respeto por el sujeto.
- El trabajo se enfoca principalmente sobre el sujeto, no el fotógrafo.
- El fotógrafo debe mostrar una motivación por contar la historia, incluso abogar por ella e incentivar que los demás lo hagan también.

Este tipo de fotografía, por lo general, busca introducir a públicos masivos en problemáticas sociales sin minimizar la complejidad de éstos.

3.7 El ensayo fotográfico

Un ensayo fotográfico consiste en una colección de fotografías que tiene una coherencia discursiva.

siva, y se utiliza este recurso para poder construir una narración a profundidad sobre un tema en específico.

El elemento más importante en los ensayos fotográficos es el tema generador; éste dicta las pautas que se adoptarán en la totalidad del proyecto. Cada una de las fotografías que se escojan para constituir el ensayo deberán estar en función de comunicar algo sobre el tema. Cada imagen se comporta como un fragmento de la narración y el espectador al observar el conjunto, deberá ser capaz de percibir la totalidad de la historia (Foster: 2012).

El ensayo fotográfico fue desarrollado durante las décadas del 1950 y 1960. El surgimiento de esta nueva forma de arte comunicativo fue liderada por fotógrafos como Eugene Smith y Leonard McCombe quienes al principio se desempeñaban dentro del campo del fotoperiodismo. Los primeros ensayos fotográficos fueron utilizados en libros o revistas, siendo Life una publicación pionera en este sentido.

El ensayo fotográfico con el tiempo logró emanciparse de las publicaciones que lo vieron nacer. El recurso se ha convertido en una forma recurrente de exponer fotografía sin estar atado exclusivamente al fotoperiodismo.

Este medio es utilizado comúnmente en la fotografía documental, ya que, por lo general, los fotógrafos siguen una historia por un período considerable de tiempo buscando exponer varias facetas de la vida, mostrando cada detalle posible y sin dejar de lado la subjetividad del autor. Como producto del estudio que el fotógrafo realiza, se obtiene un conjunto de fotografías que en su totalidad construye un discurso desde distintas perspectivas. El ensayo visual resulta en recurso muy útil debido a la facilidad de expresar profundamente un tema por medio de un conjunto de imágenes.

El conjunto de imágenes que conforma los ensayos por lo general se encuentra vinculado al propósito documental, el cual puede variar entre temáticas políticas, periodísticas, antropológicas,

sociológicas, científicas, entre muchas otras.

Las obras de Jacob Riis, *Cómo vive la otra mitad*; de Margaret Bourke-White y Erskine Cadwell, *Usted ha visto sus caras*; y Eugene Smith, *Médico Rural*, son ejemplos claves de ensayos fotográficos. Un recurso recurrente en los ensayos fotográficos es la incorporación del texto como complemento a la imagen, es utilizado con el fin de poder introducir de manera más clara al espectador al tema que se aborda. Sin embargo, la incorporación de texto no es determinante dentro de un ensayo de este tipo. Es posible considerar solamente la secuencia de imágenes como un ensayo visual.



Imagen 10. De la serie *Médico Rural*. Eugene Smith, 1948.

Debido a que el ensayo fotográfico pretende construir una narración que exponga la mayor cantidad de facetas de una historia, el texto puede llegar a cumplir una función importante, al igual que la secuencia de fotografías y el orden que se le asigne. Freund (1999) trata este asunto cuando estudia el uso de ensayos fotográficos para ilustrar revistas y periódicos, en particular analiza el caso de la revista *Life*:

“Para el hombre no avisado, la fotografía no puede mentir, por ser la reproducción exacta de la vida. Pocas gentes advierten en efecto que se puede alterar totalmente su sentido a través del texto que la acompaña o por su yuxtaposición con otra imagen.” (p.129)

Desde el punto de vista de la comunicación social, una fotografía por sí sola presenta un contenido débil, es decir, una única imagen no es capaz de transmitir los diversos matices necesarios para presentar e introducir un argumento. Por lo general, y es común en el fotoperiodismo, la fotografía debe ser ampliada con texto o con gráficos de carácter más descriptivo. La conjugación de estos elementos puede conducir al lector a una lectura más dirigida hacia la intención comunicativa del fotógrafo.

3.8 Métodos de análisis semióticos para la construcción del ensayo fotográfico

Para realizar el análisis semiótico se parte del concepto de signo, siendo éste según la definición de C.S. Peirce:

“Un signo o *representamen*, es una cosa que está en lugar de la otra para alguien, en algún sentido o capacidad. Se dirige a alguien, esto es, crea en la mente de esa persona un signo equivalente, o quizá más desarrollado. Ese signo que crea lo llamo el *interpretante* del primer signo. El signo está en lugar de algo, *su objeto*. Esté en lugar no en todos los sentidos, sino en la relación a un tipo de idea, que a veces es llamado la base del representamen.” (Peirce, 1986:34)

El sistema de signos de Peirce, compuesto por la triada representamen, objeto e interpretante, presenta la condición, en este caso indispensable, de que no es posible separar el signo de las circunstancias en las cuales es producido.

Esto último es reforzado por la teoría que plante Moxey (1994) cuando afirma que:

“una interpretación histórica basada en un modelo peirceano tendría la ventaja de que considera no sólo el lugar que ese signo tiene en un sistema al cual perteneció, sino también la forma en la que sus interpretantes han caracterizado a los objetos a los que se refirieron.” (p.46).

El modelo de Peirce de los signos resulta como una herramienta indispensable a la hora de hacer lecturas semióticas a cualquier imagen incluyendo la fotográfica. En el caso de un ensayo fotográfico esto es de especial relevancia ya que hay una búsqueda de comunicar algo en cuanto a un tema particular. Los signos, entendidos a partir de su contexto, se comportan como los elementos, que en conjunto, construyen el mensaje que se desea dar a entender por medio de la secuencia de imágenes.

Cuando se plantea que el ensayo fotográfico es una forma de comunicación visual habría que partir del hecho de que la imagen se comporta como un texto. Partiendo del concepto general de texto que plantea Amoretti (1992) en donde “el texto sólo se experimenta en una producción, en un trabajo de liberación de la energía simbólica (...) el texto es una producción significativa que ocupa un lugar preciso en la historia.” (p.118), es posible contemplar la fotografía como un texto fotográfico. Dentro del mismo ámbito de los conceptos de texto, otra definición que resulta de suma importancia para este estudio es el que la autora designa como sociotexto, siendo éste el “término para designar la manera en que los textos dan a leer y vivir lo social.” (p.114)

Al concebir la imagen fotográfica no sólo como un texto, sino que al asignarle las funciones de sociotexto es posible explorar el contenido social presente dentro de este texto fotográfico. Con

estos recursos se utilizan las herramientas de la semiótica que buscan percibir el texto bajo su aspecto de práctica social, para así observar las conexiones entre los textos y los comportamientos sociales.

Resultaría necesario, además, hacer una revisión de conceptos que se encuentran directamente vinculados a la semiótica, en este sentido, las concepciones de ideología planteadas por Louis Althusser (1985) son de especial importancia. En su trabajo, el autor establece que el término ideología se utiliza para denominar la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia. Este autor, retomando lo escrito por Marx, afirma que existen diferentes niveles de ideologías como lo son las religiosas, las éticas, las legales, las políticas, y demás. Estas no corresponden a la realidad; sino constituyen una ilusión que hace una alusión a la realidad. Es necesaria la interpretación de estos niveles para descubrir la realidad del mundo detrás de la representación imaginaria de ese mundo. La relación ilusión/alusión es la base de cualquier ideología, y por consiguiente, también es la base de la representación imaginaria del mundo real. Es ésta la relación que explica cualquier distorsión imaginaria de la representación ideológica de la realidad.

Hall (1985) por su lado retoma mucho de lo dicho por Althusser y abarca la importancia de las representaciones y los discursos, en cuanto son actos de reconstrucción más que de reflejo; las imágenes culturales y los signos no solo representan, reconstruyen ideologías y prácticas de aquellos individuos responsables de producir imágenes. Para ambos autores lo social nunca se encuentra por fuera de la semiótica al igual que no hay ninguna práctica social externa de la ideología.

Althusser (1985) también relaciona sus teorías sobre ideología con las del sujeto. Para él, la categoría del sujeto es constituyente de toda ideología siempre y cuando toda ideología interpele a los individuos concretos a convertirse en sujetos concretos. Según esto, no existe ideología excepto por el sujeto y para el sujeto. Esta interpelación, el concepto lo toma prestado de Lacan, en donde sugiere que los individuos son llamados, invocados por las ideologías que los reclutan

como sus autores, como su sujeto esencial.

El concepto de ideología resulta fundamental para el desarrollo de este proyecto debido a que partirá como una base para poder analizar y comprender qué es lo que comunican las fotografías, es decir cómo el espectador puede decodificar los signos (objetos culturales) que representan la ideología de los Ngäbe y Buglé. Este término también resulta útil a la hora de analizar la información obtenida por medio de las entrevistas, debido a que el texto recogido sólo puede ser una exteriorización de los conceptos ideológicos de los sujetos indígenas.

Dentro de las posibles lecturas que permite la semiótica, la que ofrece el estudio de la sociocrítica es singular debido a que debe entenderse del texto hacia fuera; lo social se encuentra produciéndose en su interior, en el significante; de esta manera es que se establece la relación entre lo literario con lo social.

“Al reorientar la lectura de adentro hacia fuera, la lectura sociocrítica abre el texto en su interior, con el fin de analizar cómo en su organización, en sus sistemas de funcionamiento, reconocemos un espacio conflictivo, en donde no sólo el proyecto ideológico se ofrece a resistencia, sino que también los distintos convocados traducen conflictos o tensiones resueltos o yuxtapuestos en el texto.”
(Chen Sham, 1992:13)

Utilizando las herramientas semióticas estudiadas anteriormente, se pretenden develar los elementos semióticos contenidos en la imagen fotográfica y su capacidad comunicativa en cuanto a una temática social.

4. Metodología

4.1 Entrevistas preliminares

Para llevar a cabo la investigación del tema previo al desarrollo del trabajo fotográfico fue fundamental realizar entrevistas a funcionarios de diversas organizaciones que trabajan directamente con la población Ngäbe y Buglé. La importancia de esto se dio principalmente por la dificultad de encontrar información bibliográfica del tema. También fue útil para establecer los contactos necesarios que facilitaron las visitas al campo. La primera organización en interesarse por el desarrollo de este proyecto fue la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) a través del Dr. Carlos Van der Laet, quien en numerosas ocasiones ha trabajado directamente con la población indígena en el tema de salud comunitaria.

Al Dr. Van der Laet se le realizaron las primeras entrevistas. Por medio de esta institución se pudieron establecer los primeros contactos para visitar in situ a los indígenas. Posteriormente surgieron otras entidades interesadas en colaborar con el proyecto, entre éstas cabe destacar la función que realizó una pequeña organización denominada Centro de Orientación Indígena (COI) cuya sede se ubica en San Marcos de Tarrazú, y es liderada por el Señor Candelario Gómez, dirigente Ngäbe y Buglé en La Zona de los Santos.

Las entrevistas funcionaron como una fuente primaria de información y sustentó a la investigación preliminar de datos que no se habían podido encontrar durante la fase de investigación bibliográfica. Las mismas tuvieron la función de proveer información concreta y puntual en cuanto a las particularidades de la migración de los Ngäbe y Buglé y su situación actual en Costa Rica. Por esta razón, la información obtenida por medio de las entrevistas resultó fundamental para el planeamiento previo y la formulación del contenido del ensayo fotográfico.

4.2 Guión Temático

Previo a realizar las visitas al campo, se tomó la información que había sido obtenida por medio de la investigación bibliográfica y las entrevistas para situar cuáles eran las facetas de la realidad de los indígenas que se quería visibilizar. En este sentido se contemplaron no sólo las problemáticas de esta población que tienen una urgencia a visibilizarse, sino que también se buscaron particularidades sociales que era importantes rescatar para exponer y consolidar la identidad del grupo.

Con este estudio fue posible realizar un esquema de las situaciones que se querían retratar en el ensayo fotográfico. Por este medio fue posible construir un guión temático previo a cada visita del campo con la función de dirigir las distintas sesiones fotográficas. Es decir, cada visita tenía un objetivo específico, por ejemplo, una de las visitas consistía en estudiar las dinámicas familiares y el ambiente en torno a las casas habitacionales, entonces se realizó un esquema de todos los aspectos en torno a este tema que se debían cubrir en la visita. Otro viaje al campo tenía el objetivo de mostrar el trabajo en los cafetales, previo a la visita se puntualizaron todas las facetas que, idealmente, se debían contemplar durante las sesiones fotográficas.

Los guiones temáticos cumplieron la función de organizar las sesiones fotográficas y así abarcar el tema de la manera más minuciosa posible. Al realizar el ejercicio de construir el guión se empezó con la estructuración del contenido y la información que se pretendía obtener de cada imagen y del conjunto de fotografías.

4.3 Trabajo de campo

Por medio de los contactos establecidos con la OIM y con el COI fue posible coordinar visitas a las zonas en donde se encontraban asentados los indígenas. En un principio se había estipulado visitar tres lugares: La Comarca Ngäbe-Buglé en Panamá, Coto Brus y La Zona de los Santos. Sin embargo, no fue posible acceder a La Comarca. Por esta razón las visitas se centraron en los pueblos de

Costa Rica en donde los indígenas se asientan temporalmente. La mayor cantidad de documentación fotográfica se llevó a cabo en Los Santos.

Se realizaron un total de 7 visitas al campo; la primera se desarrolló en San Vito de Coto Brus, las restantes tuvieron lugar en los diversos pueblos de La Zona de los Santos.

Las giras se organizaron cronológicamente de acuerdo a los periodos de migración de la población móvil. En los viajes se procedió a realizar la documentación fotográfica que pretendía registrar las formas de vida que adoptan los Ngäbe y Buglé durante este período dentro de las distintas comunidades destino.

4.3.2 Entrevistas

Durante las visitas al campo no solo se tomó fotografías, también se recolectó información mediante entrevistas a los indígenas, en especial a los sujetos fotografiados.

Las entrevistas cumplieron dos funciones, la primera consistía en obtener información primaria sobre las condiciones y particularidades de vida de la población indígena. Para esto se establecieron diálogos con un carácter un poco informal para no intimidar a los indígenas. Se recogieron historias de vida de la mayor cantidad posible de individuos retratados. Esta información obtenida funcionaría para nutrir posteriormente el contenido discursivo de cada fotografía.

La otra razón por la cual fue importante establecer un diálogo con las personas fue debido a que se buscó construir una relación más profunda con los indígenas. De esta manera se redujo un poco el distanciamiento a la hora de tomar las fotografías. Con esto se logró construir una relación en donde se perdió un poco el sentimiento amenazante de la presencia de la cámara para obtener fotografías con un carácter de mayor familiaridad y reducir la incomodidad durante la pose.

4.3.3 Toma de fotografías

Todas las fotografías fueron tomadas in situ y con la menor alteración posible. No se contó con ningún equipo adicional a la cámara digital. Ningún elemento en el contexto fue intervenido ni manipulado. Es decir, se procuró la menor invasión posible a la cotidianidad de los indígenas.

El equipo que se utilizó para este proyecto consistió en una cámara digital Nikon D7000, un lente estándar de 18-50mm y un lente zoom de 50-300mm. No se contó con ningún equipo de iluminación adicional como lámparas o flash. Esto con el propósito de ser lo menos invasivo posible durante las visitas. Muchos de los escenarios que se utilizaron para la toma de fotografías presentaban ambientaciones muy oscuras, por esta razón se procedió a utilizar un rango de ISO alto para compensar la iluminación tan tenue. Aún en estos casos no se utilizó un trípode debido a que resultaba muy estático y se perdía la espontaneidad en la toma de las fotografías.

4.4 Definición de ejes temáticos

Al final de las visitas se contó con una gran cantidad de fotografías, alrededor de unas 700 en total. Al observar y analizar este extenso conjunto de imágenes se decidió que se establecerían 3 grandes categorías en donde se agruparían las fotografías. Estas categorías se convirtieron en los ejes temáticos del foto ensayo y son las siguientes: la cultura, las contribuciones económicas y las condiciones de vida de los Ngäbe y Buglé en Costa Rica. Estas definiciones fueron posibles de precisar solamente cuando se tenían los resultados fotográficos de las visitas.

Estas tres categorías resultan igualmente importantes dentro de la composición del ensayo fotográfico, por esta razón se procuró que estuvieran representadas de manera equitativa dentro de la conformación del ensayo final.

4.5 Selección de fotos

El proceso de selección contó con varias fases en donde se iban eliminando progresivamente aquellas fotografías que no se adecuaban al objetivo del proyecto. Se establecieron dos grandes fases de selección de las imágenes, la primera respondía a criterios formales y técnicos de las fotografías. La segunda fase de escogencia se dio en función del contenido temático y discursivo de cada fotografía.

4.5.1 Preselección formal

El primer criterio de selección de estas fotos se basó en elementos técnicos y compositivos de la fotografía, es decir se hizo una preselección siguiendo criterios estrictamente formales. Se descartaron inmediatamente todas aquellas fotografías que no contaban con buena iluminación, con elementos confusos, composiciones extrañas, fotografías con poca nitidez, entre otras. Estas fotografías fueron descartadas de manera inmediata.

Posteriormente, se realizó una segunda selección analizando con una mayor profundidad los criterios anteriores. Se agruparon fotografías que retrataban la misma situación, sujeto u objeto o que fueran muy similares, entre los grupos se realizó una comparación entre las fotos y basándose en criterios formales se hizo la escogencia de la mejor.

Por ejemplo, el criterio para escoger entre las siguientes fotografías fue puramente formal; debido a que las dos retratan la misma situación y sujetos, sin embargo la que fue escogida presenta una composición más agradable.



Fotografía no seleccionada



Fotografía seleccionada

4.5.2 Selección temática

El último nivel de selección contó con un análisis semiótico de cada imagen. En esta fase se extrajeron los elementos que componían las fotografías, como los personajes, objetos y lugares que formaban las imágenes para entender mejor que era lo que cada una de las fotografías podía comunicar. Se procuró dejar al menos una fotografía por cada evento o situación que se encontró en las visitas

de campo. En este proceso, resultó de gran ayuda recurrir a la categorización de los ejes temáticos para guiar el contenido discursivo de cada imagen.

Al terminar estos procesos de selección, aún se contaban con más fotografías que las necesarias, se dejó este margen para probar con diferentes composiciones del foto-ensayo. La selección final se llevó a cabo durante el proceso de redacción de los textos que iban a acompañar a las imágenes.



Fotografía no seleccionada



Fotografía seleccionada

En este caso ambas fotografías nos presentan el retrato de una madre con su hijo o hija, sin embargo la fotografía escogida habla un poco mejor del contexto en donde se encuentran. Mientras que en la primera, se muestra un retrato con una composición más tradicional, la fotografía final narra toda una situación, en donde el espectador puede entender adonde se encuentran los sujetos fotografiados, puede especular sobre lo que están haciendo, la fotografía tiene más movimiento y dinamismo. Considerando esta clase de criterios es que se realizó la segunda fase de selección de las imágenes.

4.6 Redacción de textos

Se tomó el grupo de fotografías resultantes de las distintas fases de selección y se procedió a conformar los textos que se conjugarían con cada una de las imágenes. Para este proceso fue muy importante referirse constantemente a la información que se recolectó mediante las entrevistas y durante la investigación bibliográfica preliminar. En esta fase también fue de especial importancia referirse al guión temático planteado previamente como una guía de los temas que se buscaban abarcar en la totalidad del ensayo fotográfico y al análisis semiótico.

Desde un inicio, la formulación de los textos se contempló como un apoyo de la imagen con el propósito de comunicar de manera más clara las situaciones que estaban siendo representadas con las fotografías.

A continuación se presenta un ejemplo de una de las fotografías finales con su respectivo texto:



Los *baches* o viviendas temporales, son muchas veces construcciones existentes dentro las fincas que en algún momento cumplieron otro propósito como depósitos, garajes o incluso chancheras, y durante la temporada de cosecha de café son utilizadas para albergar a las familias indígenas. Es común que éstas presenten malas condiciones: hacinamiento, ausencia de servicios sanitarios, suciedad, carencia de servicios públicos como agua potable y electricidad, son algunos de los problemas más recurrentes en estas viviendas.

4.7 Revisión de la selección final

Al finalizar las anteriores fases de selección se obtuvo un grupo de 45 fotografías; a cada una de éstas se le hizo el respectivo análisis que concluyó con la redacción del texto correspondiente. Sin embargo, un ensayo fotográfico de 45 imágenes se volvía muy extenso, por esta razón se estipuló que la composición final consistiría de 25 obras.

Por la razón anterior, fue necesario plantear una revisión final de todas las fotografías. Se tomó cada conjunto de imagen-texto y se agruparon de nuevo de acuerdo a las temáticas, aquellas imágenes que presentaran un contenido acorde fueron sometidas a un escrutinio en donde se analizaron tanto a nivel temático como formal para poder filtrar una última vez la selección de las imágenes.

Como resultado de este último proceso de selección, se logró conformar el ensayo fotográfico final. Se encuentra compuesto por 25 conjuntos imagen-texto, sin embargo algunas de éstos se encuentran conformadas por dípticos o trípticos, por lo que en total se escogieron 33 fotografías para concertar el ensayo fotográfico.

4.8 Retoque digital

Debido a que se trata de fotografía documental, no se pretendió modificar de forma alguna el contenido de la imagen por medio de retoques y manipulaciones digitales. Por el contrario, se procuró que la imagen fuera la representación más fiel de lo fotografiado. Sólo se contempló el uso de retoque digital en casos donde fuera necesaria una corrección mínima en la imagen, es decir, para ajustar algunos aspectos técnicos como el balance de blancos, la calibración de colores, el rango dinámico, eliminación de ruido visual, contraste, eliminación de la aberración cromática, entre otros.



Fotografía antes del retoque digital



Fotografía final después del retoque digital

4.9 Materiales gráficos para la exposición

Para la exposición del ensayo fotográfico se diseñó los materiales gráficos que acompañan la muestra. Estos incluyen un panel informativo que se integró en la exposición, las cédulas que contenían los textos respectivos de cada fotografía además de la información técnica de éstas, un afiche promocional de la exposición, una invitación para el evento de inauguración y una postal que se repartió ese día.



VIDAS DESPLAZADAS: Los Ngäbe y Buglé en Costa Rica

Exposición de fotografía de
Silvia Mata Marín

del 2 al 9 de julio
Galería de la Escuela de Artes Plásticas
Universidad de Costa Rica, Montes de Oca

Afiche para la exposición

5. Propuesta final

A continuación se presenta el ensayo fotográfico final:



Se estima que alrededor de unos 18 000 indígenas provenientes de diversas zonas de La Comarca Ngäbe-Buglé migran de manera temporal en busca de trabajo durante la cosecha de café en Costa Rica. Familias completas de indígenas abandonan sus hogares en Panamá y se establecen por períodos de entre 3 y 6 meses en el país. El proceso de migración, en muchos casos, abarca varios días y largos trayectos desde áreas remotas del interior de La Comarca que se tienen que realizar caminando hasta llegar a centros urbanos con acceso a servicios de transporte público.



En Costa Rica, las familias Ngäbe y Buglé se establecen en diferentes comunidades donde existe la posibilidad de trabajar durante la temporada de cosecha del café. Todos los años, entre los meses de setiembre y marzo, Coto Brus, Pérez Zeledón y La Zona de los Santos se convierten en comunidades destino que albergan estas familias migrantes. La presencia de esta población indígena se vuelve evidente por sus coloridas vestimentas; elementos culturales que identifican y distinguen a los indígenas y tiñen el paisaje en estos pueblos.



Los *baches* o viviendas temporales, son muchas veces construcciones existentes dentro de las fincas que en algún momento cumplieron otro propósito como depósitos, garajes o incluso chancheras, y durante la temporada de cosecha de café son utilizadas para albergar a las familias indígenas. Es común que éstas presenten malas condiciones: hacinamiento, ausencia de servicios sanitarios, suciedad, carencia de servicios públicos como agua potable y electricidad, son algunos de los problemas más recurrentes en estas viviendas.



Hay indígenas que consideran el tiempo que pasan en Costa Rica un período de abundancia. Debido a que cuentan con un ingreso fijo que, aunque sea bajo, les permite darse “lujos” que no son posibles en La Comarca. Sin embargo las condiciones de vivienda no son precisamente lujosas. Con una modesta cocina que cuenta solamente con un tubo de agua, una plantilla de gas y sin refrigeradora, una familia se las ingenia para alimentar todos los días a unas 30 personas que comparten dos habitaciones en un *bache* en Santa María de Dota.



Algunas familias indígenas consiguen trabajo durante todo el año en Costa Rica cuidando y atendiendo las fincas en las que ellos se insertaron durante la temporada de cosecha. Por esta razón desde hace unos tres años atrás la población de migrantes permanentes Ngäbe-Buglé ha ido en aumento en el país. Asentados en los *baches*, han convertido estas modestas construcciones en hogares permanentes adecuando el espacio a sus necesidades de la mejor manera posible.



Desde la infancia, las niñas y los niños indígenas, se desplazan hacia los territorios de cosecha de café en Costa Rica. Familiarizados con las fincas de café y todos los procesos de recolección y cuidado del café, heredan el oficio como única salida laboral; terminan por adoptar esta modalidad y la perpetúan. La modalidad de migración temporal es una forma de vida que es transmitida a las nuevas generaciones.



Existe poca regulación y control en el trabajo llevado a cabo por los indígenas en las fincas como trabajadores migrantes. Por esta razón, es común observar niños laborando jornadas enteras junto con sus padres en la recolección del café. La condición de trabajadores migrantes ha permitido que se obvien muchos derechos laborales y se den irregularidades en las condiciones en las que se lleva a cabo el trabajo.



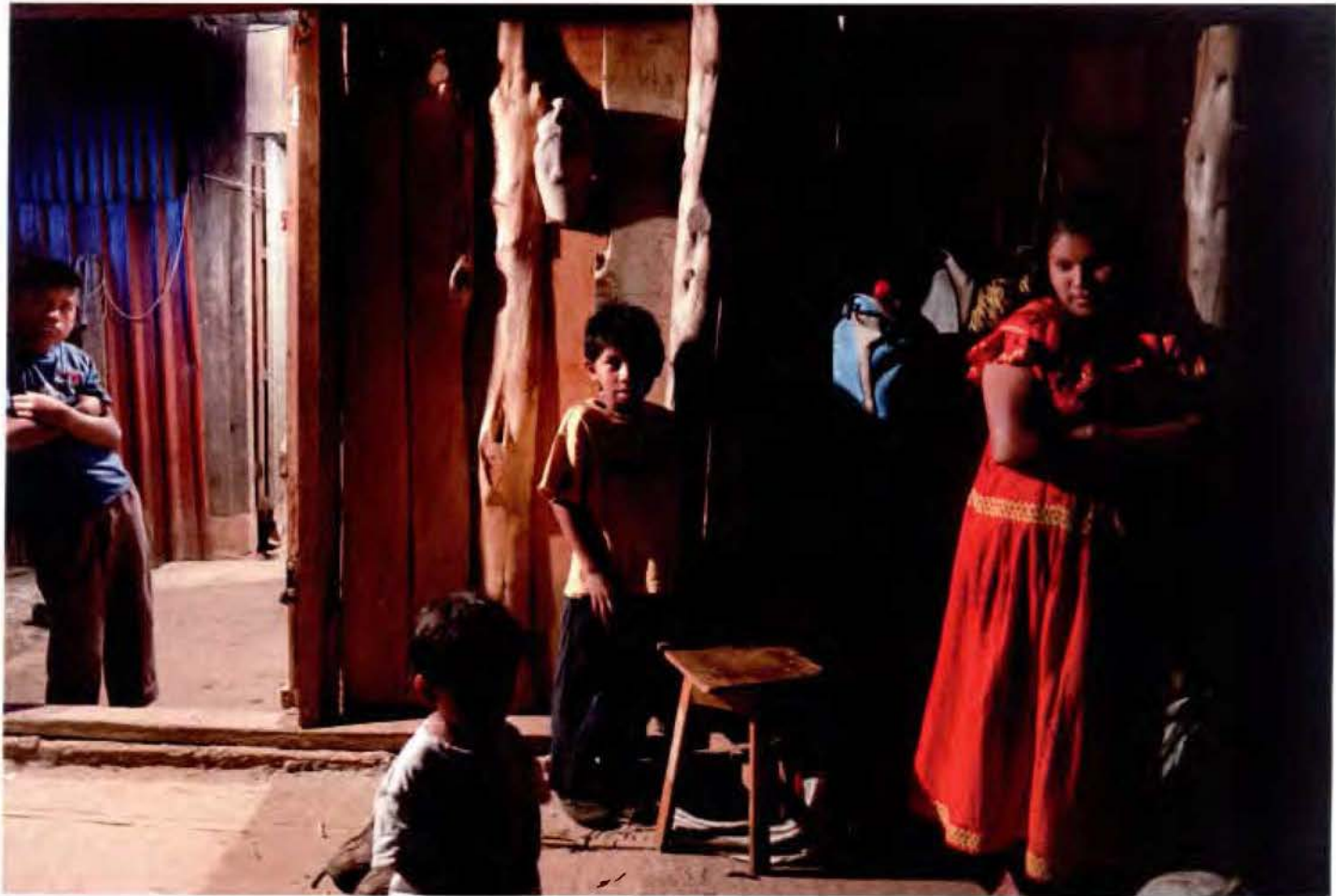
La migración de los Ngäbe y Buglé es una actividad que involucra a todos los miembros de las familias. Niños y adultos mayores son movilizados acompañando a sus familias todos los años, aunque no en todos los casos éstos participen en las labores de recolección de café. Es importante para los Ngäbe y Buglé no desarticular a la familia durante periodos prolongados de tiempo.



Es común escuchar llantos de bebés que surgen del interior del cafetal. Infantes pequeños son cuidadosamente colocados en las sombras y vigilados a distancia por sus madres. Estos niños encuentran refugio entre las plantas de café y se ocupan solos de entretenerse. Sin embargo, no todos los pequeños corren el mismo destino, en algunas familias estos bebés son resguardados en el seno de su hogar bajo el cuidado y la atención de sus familiares.



Durante las jornadas de trabajo, algunos niños pequeños quedan atrás en los *baches* siendo cuidados por familiares, por lo general adultos mayores y en otros casos por muchachas jóvenes, quienes asumen la responsabilidad de cuidar a todos los niños de su familia extendida. Esta práctica se está haciendo cada vez más común en las familias Ngäbe y Buglé, para no arriesgar la salud de los niños en las fincas. Empiezan además a surgir más patronos que tratan de garantizar condiciones y normas que promuevan el bienestar de los trabajadores y sus familias.



Durante el período de la cosecha de café, muchos migrantes permanentes Ngäbe-Buglé se ven obligados a acomodarse para recibir nuevas familias desconocidas en sus hogares. Por orden de los patronos en las fincas, tienen que compartir el *bache* con otras familias. Esta situación crea tensiones entre los indígenas, en cuanto a disputas por espacio, alimento y gastos dentro de las casas.



Al final de la jornada empiezan a ascender por los cerros con los sacos llenos de café. La labor que se lleva a cabo en los cafetales es muchas veces ardua y extenuante por las condiciones topológicas. Para los indígenas migrantes, la renumeración en esta labor es, en muchas ocasiones, inferior al mínimo establecido por ley. Sin embargo, la temporada de cosecha del café representa un alivio para ellos, dado que les brinda la posibilidad de generar ingresos que ahorran para subsistir el resto del año.



Muchos niños y niñas Ngäbe y Buglé no cuentan con papeles y documentos de identidad. Estas irregularidades se presentan por la forma de vida que esta población adopta; al vivir seis meses al año en cada país, hijos que nacen en uno de los lugares por lo general no son inscritos porque están en proceso de movilizarse hacia el otro.



El futuro de la juventud Ngäbe-Buglé es incierto mientras sus padres se aferran a la modalidad de migración temporal como única manera de solventarse. El estar yendo y viniendo entre Panamá y Costa Rica todos los años limita las posibilidades de las niñas y los niños Ngäbe y Buglé de mantenerse en el sistema educativo. Muchos ayudan a sus familias con las labores domésticas y en la recolección de café.



Los niños y niñas Ngäbe y Buglé aprenden, en muchos casos, a hablar el idioma indígena, ya sea el Ngöbere o Buglere, antes que el castellano. Cuando llegan a Costa Rica, estos niños y niñas se encuentran con un problema de integración con la comunidad, especialmente al querer ingresar a la escuela. Los programas educativos carecen de sensibilidad cultural que busque la integración de la población indígena dentro del sistema de enseñanza. Como consecuencia de esta situación, los niños y niñas terminan acompañando a sus padres a las fincas para ayudar con la recolección del café; estos espacios se convierten en sus hogares; en muchos casos, aquí viven, juegan, trabajan y sustituyen la educación formal por las lecciones de sus padres en el oficio del cultivo y la cosecha del café.



Es común que las mujeres tengan hijos a temprana edad. La migración puede ser particularmente difícil para las mujeres embarazadas. Es esencial que puedan tener acceso a servicios de salud, pero su condición de migrantes y la falta de servicios con enfoque intercultural limitan el acceso.



Las mujeres Ngäbe y Buglé son las responsables de perpetuar muchas de las costumbres y tradiciones de esta población. Ellas son el eslabón entre el pasado y el presente. Portando la vestimenta tradicional, con su apariencia conservadora, se convierten en símbolos de la identidad cultural de los indígenas dentro de las comunidades destino.



Las nuevas generaciones hacen un esfuerzo por preservar el lazo cultural que les fue heredado por sus padres, abuelos y demás familiares. El rasgo más evidente de esto es la conservación de la vestimenta tradicional por parte de las mujeres Ngäbe y Buglé. Este elemento cultural se mantiene como parte de la iconología de esta etnia.



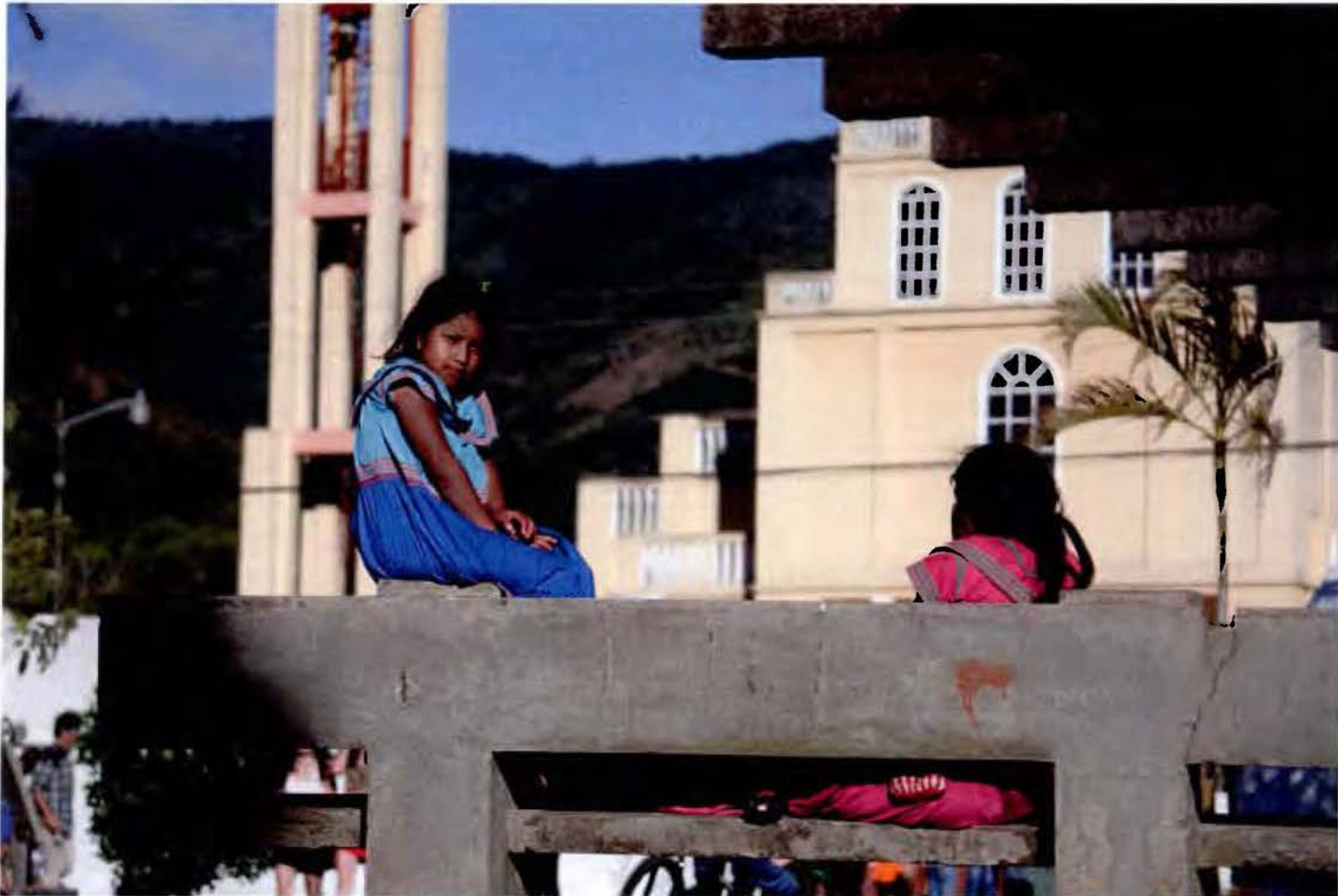
Los Ngäbe y Buglé asisten en familia a las fiestas de Santa María de Dota, sin embargo, mantienen su distancia de la población local. Sus vestimentas denotan su grupo y reafirman su identidad social ante una comunidad muy heterogénea.



Las sombras de los árboles del parque de Santa María de Dota prestan refugio para estos niños quienes han preferido jugar entre ellos antes que observar el tope. Dentro de las comunidades destino existe poca integración social de los indígenas con los habitantes.



La cultura Ngäbe y Buglé ha sido permeada por elementos culturales que les son foráneos. La migración temporal ha catalizado este proceso de transculturalidad. Insertos en diferentes comunidades, se encuentran expuestos a valores y formas de vida que son ajenos a su cultura de origen. Esta población indígena ha encontrado la manera de sincretizar sus tradiciones junto con los estilos de vida propios de las comunidades destino.



Al insertarse en la Zona de Los Santos (denominación eminentemente religiosa), los indígenas migrantes entran en contacto con habitantes que comparten valores muy distintos a los propios de la cultura Ngäbe y Buglé. Esto dificulta la integración entre ambas comunidades. Hay un distanciamiento evidente entre los comportamientos y costumbres de los indígenas y la población local.



Para los indígenas Ngäbe y Buglé los problemas que ellos enfrentan en Costa Rica derivan de la ausencia de documentos de identidad que los legitiman en el país. Como consecuencia de esta anomalía, la población queda en un estado de vulnerabilidad debido a que no pueden acudir a servicios de salud, sus hijos no pueden ingresar al sistema educativo y no pueden exigir derechos ni garantías laborales. Los indígenas sienten que se encuentran en una situación de abandono que faculta muchas irregularidades en cuanto al cumplimiento de sus derechos.



Los indígenas han empezado a entender la importancia de organizarse como grupo que activamente exige y reclama el cumplimiento de sus derechos en Costa Rica. En las comunidades que tienen una concentración importante de migrantes, como Coto Brus y Los Santos, empiezan a surgir líderes e instituciones que abogan por el reconocimiento y respeto a su identidad y mejores condiciones de vida.



Una nueva generación de Ngäbe y Buglé está surgiendo de las familias que han logrado establecerse en Costa Rica de manera permanente. Con la estabilidad que conlleva tener un domicilio fijo durante todo el año, estas familias han podido proveer a sus hijos con las herramientas necesarias para exigir un mejor futuro.

6. Conclusiones

El ensayo fotográfico muestra la realidad en la que se encuentra inmersa la población indígena Ngäbe y Buglé en Costa Rica. La situación de estos indígenas se agudiza durante el período de la cosecha de café, en el cual se da una movilización masiva de los mismos procedentes de Panamá al territorio nacional.

Debido a las condiciones nomádicas de este grupo indígena, estos individuos tienen que enfrentar condiciones muy adversas para lograr el sustento personal y familiar, las cuales inciden no sólo sobre ellos mismos, sino también sobre todos los miembros de sus familias.

El comportamiento migratorio de los Ngäbe y Buglé se ha dado desde el asentamiento de éstos en la región donde habitan aún en la actualidad, sin embargo, la libertad con la que gozaban para movilizarse en búsqueda de trabajo ha sido truncada a partir de las nuevas configuraciones territoriales de los Estados, en donde la imposición de una frontera limítrofe se presenta como una barrera física y política, que se agrega a las diferencias económicas y sociales.

Es importante reconocer que los indígenas en América son víctimas de la indiferencia del resto de la población, aunque éstos fueron los primeros moradores de estas tierras. Los fenómenos de segregación y explotación que se dieron en contra de los indígenas durante la conquista y la colonia siguen vigentes; sin embargo, se han acrecentado debido a la marcada diferencia que existe entre estos indígenas y el resto de la población, producto del mayor desarrollo económico, social y tecnológico al cual tienen acceso la mayoría de los costarricenses. En el caso de los Ngäbe y Buglé, éstos han sido relegados a habitar tierras marginales en donde se dificultan las actividades productivas que les permitiría su manutención, por esta razón los indígenas adoptan una modalidad migratoria que tiene el objetivo de conseguir un trabajo temporal que garantice un ingreso económico que los ayude a subsistir durante todo el año.

Los Ngäbe y Buglé se insertan en Costa Rica por períodos variables de tiempo que van desde los

tres a los seis meses todos los años. Sin embargo, además de marginalizados, se encuentran invisibilizados, y no cuentan con mecanismos sobre los cuales se puedan apoyar para exigir y reclamar un mejor trato, así como el cumplimiento de todos aquellos derechos que les son inherentes como seres humanos.

Este ensayo fotográfico expone el entorno en el que se insertan los indígenas Ngäbe y Buglé en el país. Por medio de la lectura del conjunto de fotografías con sus respectivos textos se describen las particularidades de este grupo social. Tres ejes temáticos --la cultura, las contribuciones económicas y las condiciones de vida-- se utilizaron para construir este proyecto.

Por medio de las fotografías se pueden observar las relaciones sociales entre una población con valores y expresiones culturales muy distintas a las de los habitantes de las comunidades destino donde se insertan temporalmente. En este sentido, se podría decir que no hay una integración real de los indígenas en estas comunidades; éstos se encuentran no sólo marginalizados sino también invisibilizados por los habitantes de las comunidades. Sus coloridas vestimentas y fisonomía particular son elementos muy distintivos, y a la vez son mecanismos necesarios para reafirmar su identidad colectiva ante una sociedad muy heterogénea en donde se premia la individualidad sobre la colectividad. Los indígenas, en especial las mujeres, se han encargado de perpetuar muchas tradiciones y costumbres que les son propias. Sin embargo, no es posible hablar de un grupo completamente hermético; se ha dado cierto grado de hibridación cultural, lo cual se puede observar específicamente en las generaciones más jóvenes de indígenas --aquellos que desde muy infantes han estado en contacto con los habitantes de estos pueblos.

Las contribuciones económicas de los Ngäbe y Buglé tienen una repercusión innegable dentro de la industria del café en el país. Son éstos los que se constituyen gran parte de la fuerza laboral encargada de recoger el fruto. Miles de manos indígenas seleccionan cuidadosamente este producto que tiene tanta importancia económica para el país. Sin embargo, su condición de migrantes hace, en muchos casos, que éstos no sean recompensados justamente por su trabajo y que carezcan de

las garantías laborales básicas que el Estado obliga a los patronos otorgar a todos sus trabajadores. Debido a que cuentan con una nacionalidad panameña, los patronos no creen en la obligación de asegurar a estos indígenas y de apegarse a la legislación nacional que regula las condiciones laborales.

El ensayo muestra además a una población que al insertarse en el país, en la mayoría de las ocasiones, no cuenta con condiciones de vida apropiadas. Sus viviendas temporales son edificaciones insalubres, sufren de hacinamiento y no cuentan con servicios públicos como agua y corriente eléctrica. Producto de estas condiciones, se convierten en una población altamente vulnerable y propensa a riesgos de salud.

Las repercusiones de esta modalidad de migración se comparten entre todos los miembros de las familias, ya que es importante para éstos que todos participen en estas dinámicas, no sólo porque ayudan en el trabajo, lo cual se traduce a un ingreso económico mayor, sino también es importante para los indígenas no desarticular sus familias. Por este motivo, la población indígena que ingresa al país es muy variada, incluye desde bebés hasta adultos mayores. Lo cual presenta una serie de problemáticas, principalmente para las niñas y los niños Ngäbe y Buglé, debido a que los períodos de migración dificultan que ellos logren mantenerse dentro del sistema educativo. En muchos casos los niños no asisten a las escuelas y ayudan a sus padres en las labores de recolección de café, creando un ciclo vicioso en donde el trabajo como temporero se convierte en la única oportunidad económica para la población.

Las comunidades destino han desarrollado cierta familiaridad con los indígenas; sin embargo, aún predomina una indiferencia de parte de los costarricenses en cuanto a las condiciones en las que viven y trabajan los indígenas. Algunas familias Ngäbe y Buglé han encontrado la posibilidad de quedarse en el país y establecerse de manera permanente realizando trabajos en la industria agrícola. Estas familias, con mucha dificultad, han podido introducirse progresivamente en las comunidades. Las niñas y los niños de estas familias han sido capaces de insertarse en el sistema educativo costa-

rricense, así se empieza a perfilar un futuro distinto para la población indígena que habita en Costa Rica, en donde se pueda visualizar el cumplimiento de los derechos de la población. Además han surgido agrupaciones de indígenas que buscan abogar y defender sus derechos.

Por las características verosímiles de la fotografía documental, este ensayo visual se convierte en un testimonio de una gran fuerza autenticadora de las condiciones que afronta la población Ngäbe y Buglé en Costa Rica. Las fotografías exponen sin artificios la cotidianidad del grupo y las particularidades que derivan de su situación de ser indígenas y migrantes. Por esta razón, se considera que la utilización de la fotografía documental resulta como una buena manera de visibilizar esta población indígena.

Las fotografías, en este caso, sirven como una herramienta visual para la sensibilización de un público que desconoce sobre la migración temporal de los Ngäbe y Buglé. Al contar con este recurso visual, la reflexión en torno al discurso planteado es mayor que si se tratara de un ensayo meramente literario. Esto debido a que las imágenes familiarizan al espectador con las personas que se muestran en las fotografías, es decir, predomina la imagen [] lo concreto, lo comprobable [] sobre la abstracción del texto literario. En este ensayo, el texto de las fotografías queda subordinado a las imágenes, el cual se utiliza para dirigir la lectura de la imagen.

Las imágenes presentan objetos, personas concretas, que existen y son validadas por la misma fotografía. Esta es la capacidad de testimonio de la cual se refería Barthes (2003). La fotografía documental se convierte en un recurso para abogar por una causa social ya que induce en el espectador un grado de empatía por el sujeto que sería muy difícil de lograr mediante el uso solamente de texto.

El ensayo *Vidas desplazadas: Los Ngäbe y Buglé en Costa Rica* se constituye en un documento que procura visibilizar los distintos matices de la vida de esta población en el país. Al completarse el ensayo se descubrió que estas fotografías cumplen dos funciones fundamentales. La primera consiste en denunciar las malas prácticas en torno al trato de estas personas. La segunda es mostrar las

particularidades culturales y sociales de este grupo a un público que tiene valores y características culturales desiguales.

Ante todo resulta importante evidenciar la indiferencia que hay en el país por abogar por los derechos de un grupo poblacional que se encuentra en un alto estado de vulnerabilidad. Esta indiferencia se produce directamente por el desconocimiento que existe en cuanto a la población Ngäbe y Buglé y las condiciones en las que viven.

Un elemento positivo a rescatar de este proyecto es el hecho de que los indígenas mantienen un fuerte arraigo a sus tradiciones y costumbres autóctonas a pesar de que se ven forzados a salir de su comarca para insertarse temporalmente en un mundo económico que aunque les provee el sustento tiene valores culturales y sociales ajenos. Es así, como este pueblo demuestra la consolidación de la identidad cultural dentro de un mundo donde se fomenta la homologación de los valores a nivel global y se incita al consumo y al individualismo.

Alcances

Este ensayo pretende acercar a los costarricenses al tema y sensibilizarlos en cuanto a las necesidades que tienen los Ngäbe y Buglé, e idealmente despertar una empatía que logre generar acciones concretas.

Existen en el país varios proyectos de organizaciones no gubernamentales que trabajan con dicha población indígena, los mismos podrían utilizar las fotografías como un medio para visibilizar este grupo y evidenciar las condiciones en que viven en Costa Rica. Además de lograr un efecto testimonial, el uso de las fotografías en estos proyectos podría apoyar sus actividades y fortalecer el grupo. De igual manera, las fotografías podrían ser utilizadas como un recurso visual que apoye un cabildeo para mejorar los derechos de esta población que se encuentra en un estado de vulnerabilidad debido a su condición migratoria.

El trabajo realizado podría extenderse, desde las posibilidades comunicativas propias de la fotografía, al desarrollo en otros medios visuales; los cuales utilicen éstas para vivenciar el modo de vida y las vicisitudes que los Ngäbe y Buglé enfrentan anualmente.

Tomando en cuenta el potencial que tiene la fotografía como medio de divulgación para causas sociales, este estudio podría ampliarse utilizando los aportes de las ciencias sociales tales como la antropología, la sociología y el trabajo social para documentar con mayor profundidad las relaciones, los valores y la identidad cultural del grupo indígena.

Por último, es necesario realizar otros estudios relacionados con este tema los cuales podrían ampliar el alcance y la profundidad de este trabajo. Existe una necesidad real de investigar sobre esta población de manera que se expongan las condiciones socioeconómicas de los Ngäbe y Buglé y con el fin de que las comunidades destino puedan comprender mejor el aporte que los indígenas hacen, tanto en la economía y cultura local como en la nacional, y de ésta manera puedan ser vistos como agentes beneficiosos para Costa Rica. Sin duda una mayor visibilización de este grupo resultaría en el mejoramiento de las condiciones de vida a la cual tienen derecho como cualquier otro ciudadano de este país.

Bibliografía

Libros

Amoretti, M. (1992). *Diccionario de términos asociados en teoría literaria*. Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Baltodano, J., Rojas, I., Guadrón, M. (2009). *Los ngöbes y el bosque*. Costa Rica: Asociación Cultural Ngöbegue.

Barthes, R. (2003). *La cámara lúcida*. Madrid: Paidós.

Bogre, Michelle. (2012). *Photography as Activism. Images for social change*. EEUU: Focal Press.

Camacho Nassar, C. (1996). *En la Frontera del Siglo XX. La exclusión de los guaymies en Costa Rica*. Universidad de Costa Rica: Facultad de Ciencias Sociales, Escuela de Antropología y Sociología, Departamento de Antropología, Sección de Antropología Social, Laboratorio de Etnología.

Chapnick, Howard. (1994). *Truth needs no ally: Inside Photojournalism*. EEUU: University of Missouri Press.

Dubois, Philippe. (1994). *El acto fotográfico: de la representación a la recepción*. Barcelona: Paidós.

Fernández Pacheco, J. (2011). *Mujeres temporeras en la agricultura del café en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Organización Internacional para las Migraciones.

Freund, Gisèle. (1999). *La fotografía como documento social*. Barcelona: Gustavo Gili.

Foster, Jerod. (2012). *Storytellers: a photographer's guide to developing themes and creating stories with Pictures*. EEUU: New Riders.

Golden, Reuel. (2005). *Photo-Journalism 1855 to the present*. New York: Abbeville Press Publishers.

Instituto Interamericano de Derechos Humanos. (2007). *Migraciones indígenas en las Américas*. San José Costa Rica: IIDH.

Ledo, Margarita. (1998). *Documentalismo fotográfico: éxodos e identidad*. Madrid: Cátedra.

- Mitchell, W.J.T. (1994). *Picture theory: Essays on verbal and visual representation*. EEUU: The Univeristy of Chicago Press.
- Moxey, K. (1994). *The practice of theory: Poststructuralism, cultural politics, and art history*. New York: Cornell University Press
- Pierce, C.S. (1986). *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aire: Nueva Visión.
- Rosler, Martha. (2004). *Decoys and Disruptions: Selected Essays 1975-2001*. Massachusetts: MIT Press.
- Salgado, Sebastiao. (1997). *Terra*. Paris: Editions de la Martiniere.
- Sontag, Susan. (2007) *Sobre la fotografía*. Madrid: Alfaguara.
- Steel, Andy. (2009). *Photojournalism: The World's Top Photographers and the stories behind their greatest images*. Suiza: RotoVision.
- Strong, M. y Wilder, L. (eds.). (2009). *Viewpoints. Visual anthropologists at work*. EEUU: University of Texas Press.
- Van der Laat, C., Pacheco, S. (2012) *Migración saludable en América Central generando desarrollo*. San José, Costa Rica: Organización Internacional para las Migraciones.

Artículos

- Amoretti, M. (1989). "Semiosis textual: simbiosis cultural." *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*. 15(1). 31-33.
- Borge, Carlos. (2006). "Migraciones indígenas en Centroamérica. Ngöbes: pueblo en movimiento." *Revista Ambientico*, No. 149-febrero. Heredia: UNA.
- Chem Sham, J. (1992). "La sociocrítica y su inscripción en el campo de la teoría literaria: una introducción." *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*. 18(2).9-15.
- Hall, S. (1985). "Signification, representation, ideology: Althusser and the post-structuralist debates." En: *Critical Studies in Mass Communication*. 2(2). 91-114
- Morales, Abelardo. "Migración de relevo: nuevos polos de exclusión en las migraciones

transfronterizas en Centroamérica.” En: Sandoval, Carlos (ed.). (2007). *El Mito Roto: Inmigración y emigración en Costa Rica*. Costa Rica: Editorial UCR.

Rosler, Martha. (1992) In, around, and after thoughts (on documentary photography). En: Bolton, Richard (ed.) *The Contest of Meaning: Critical Histories of Photography*. Massachusetts: MIT Press.

Páginas de Internet

Althusser, L. (1970). *Ideología y aparatos ideológicos del estado*. Disponible en: http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/althusser1.pdf. (Consultado el 19 de noviembre del 2012).

Chía, Marcos. (2006). *Mujeres Ngöbe*. Disponible en <http://museodelasmujeres.co.cr/2012/03/mujeres-ngobe-por-marcos-chia/>. (Consultado el 16 de setiembre del 2012).

Johnson, Jim, “The Arithmetic of Compassion”: Rethinking the Politics of Photography. (April 1, 2010) University of Rochester. Disponible en SSRN: http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1599892. (Consultado el 3 de setiembre del 2012)

Kay, Tamara. (2011). “Building Solidarity with Subjects and Audience in Sociology and Documentary Photography.” *Sociological Forum*, Vol. 26(2), p. 424-430. doi: 10.1111/j.1573-7861.2011.01249x. Disponible en http://scholar.harvard.edu/tamarakay/files/kay_sf_article_2011.pdf. (Consultado el 5 de setiembre del 2012)

Lockemann, Bettina. “Constructing the World. Documentary Photography in Artistic Use. (April 2005). Disponible en http://www.archivalien.de/texte/construct_en.pdf. (Consultado el 5 de setiembre del 2012)

Loría, R., Partenen, T., Berrocal, M., Álvarez, B., Córdoba, L. (2008) “Determinants of Health in Seasonal Migrants: Coffee Harvesters in Los Santos, Costa Rica.” *International Journal of Occupational and Environmental Health*, Vol 14(2), p. 129-137. Disponible en <http://www.ijoh.com/index.php/ijoh/article/view/659>. (Consultado el 3 de setiembre del 2012)

Salgado, Sebastiao. (2003). *Migrations: The Work of Sebastiao Salgado*. California: Occasional Papers, Townsend Center for the Humanities, UC Berkeley. Disponible en: <http://escholarship.org/uc/item/7fm2x32m#page-1> (Consultado el 17 de setiembre del 2012)

Trabajos de graduación

Arauz, Ileana. (2008). *Los Gnöbes*. Universidad Veritas: Trabajo final de Graduación para optar por el título de Licenciatura en Fotografía.

Cortés Campos, Alexander. (2001). *El sincretismo de la religión Mama Chi entre los Ngöbes del Sur de Costa Rica*. Universidad de Costa Rica: Trabajo Final de Graduación para optar por el título de Máster en Antropología, SEP.

Jones Hutchinson, Jacqueline. (2002). *Los recuperadores de Río Azul: exposición de fotografía documental*. Universidad de Costa Rica: Trabajo Final de Graduación para optar por el título de Licenciatura en Artes Plásticas con énfasis en Artes Gráficas.

Picado Maykall, Eugenia. (1998). *La vida debajo de puentes: exposición fotográfica documental*. Universidad de Costa Rica: Trabajo Final de Graduación para optar por el título de Licenciatura en Artes Plásticas con énfasis en Artes Gráficas.

Otros

INEC Panamá. (2010) “Censos Nacionales 2010. XI de población y VII de vivienda. Resultados Básicos Finales.” (En red). Disponible en: <http://estadisticas.contraloria.gob.pa/Resultados2010/cuadros.aspx>. (Consultado el 23 de enero del 2013).

Barquero, Marvin. (2012, 11 de enero) Mitad de los recolectores de café son nicaragüenses y guaymíes. Disponible en: <http://www.nacion.com/2012-01-11/Economia/Mitad-de-recolectores--de-cafe-son-nicaraguenses-y-guaymies.aspx> (Consultado el 16 de febrero del 2013)

Fernández Pacheco, J. (2011). *Análisis de Caso. Mujeres temporeras en la agricultura del café en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Organización Internacional para las Migraciones.

FLACSO Costa Rica, OIT, OIM. (2012). *Informe del Proyecto. Mejorando la situación sociolaboral de la población móvil Ngäbe Buglé en Costa Rica y en Panamá*. San José, Costa Rica: FLACSO.

Anexo I

Visitas al campo

Se realizaron un total de 7 visitas al campo.

1. Del 24 al 26 de octubre del 2012

La primera visita fue a Coto Brus, ésta fue la única que se pudo realizar hacia esta área por su difícil acceso. En esta gira, que tuvo una duración de 3 días, se visitó el pueblo de San Vito y el puesto fronterizo de Río Sereno, también fue posible visitar el pueblo de Panamá que colinda con la frontera. Esta gira se realizó en conjunto con la OIM y el Fondo de Poblaciones de las Naciones Unidas (UNFPA) y en el sitio se tuvo la colaboración del Área de Salud de Coto Brus de la Caja Costarricense de Seguro Social.

2. 21 de enero del 2013

Para enero, la temporada de la cosecha de café se había trasladado hacia el centro del país. Por esta razón las visitas se concentraron en La Zona de los Santos. Esta primera visita fue exploratoria y se centró en San Marcos y en San Lorenzo de Tarrazú. En esta ocasión se visitaron los diferentes cafetales que se encontraron en el camino. Las sesiones fotográficas se llevaron a cabo en los mismos cafetales.

3. 24 de enero del 2013

En esta ocasión se visitó San Marcos de Tarrazú con el propósito de establecer contacto con el Centro de Orientación Indígena (COI). Durante la visita se logró entrevistar al dirigente de la institución, el indígena Ngäbe Buglé Candelario Gómez. A partir del diálogo se logró recolectar información muy útil en cuanto a las condiciones de vida de la población migrante en esta zona. En esta instancia no se realizó ninguna sesión fotográfica, fue una visita estratégica que sirvió para coordinar futuras visitas a diferentes hogares indígenas y beneficios de café.

4. 28 de enero del 2013

Con la ayuda y gestión de Don Candelario fue posible visitar cuatro viviendas temporales dentro de los cafetales en Santa María de Dota. En esta ocasión fue posible un acercamiento a las condiciones de vivienda de la población migrante, además, se logró entrevistar a los habitantes y se obtuvo información sobre las dinámicas familiares en cada uno de los hogares, que presentaban características distintivas entre ellos. Además de las entrevistas, se procedió a documentar fotográficamente cada uno de los baches.

5. 2 de febrero del 2013

La visita del 2 de febrero fue muy particular ya que ese fin de semana se celebraban las fiestas patronales de Santa María de Dota; ese día se estaba llevando acabo el tradicional tope. Esta gira fue ilustrativa en el sentido que fue posible conocer una faceta diferente de la relación entre los locales y los indígenas. La sesión fotográfica se centró en las actividades que se llevaron a cabo en el Parque de Santa María de Dota.

6. 7 de febrero del 2013

Para el 7 de febrero se había planeado visitar los baches de la finca del Alcalde de Santa María de Dota, sin embargo al llegar ahí se tuvo una muy mal recepción y los indígenas que habitaban los baches se mostraron agresivos y defensivos, y estuvieron reacios a colaborar. Debido a esto, no se pudo realizar una sesión fotográfica en el sitio. Posteriormente se visitó el beneficio de café, Granitos de Altura del Ortiz, de Don Omar Calderón Madrigal en Santa María de Dota. Al llegar al sitio hubo una excelente recepción y se mostró una gran voluntad a colaborar en el proyecto, sin embargo ya era tarde por lo que se reprogramó otra visita al sitio.

7. 13 de febrero del 2013

Se visitó el beneficio de café Granitos de Altura del Ortiz, en esta ocasión se visitaron los cafetales y fue posible fotografiar y entrevistar a los indígenas que se encontraban laborando. También fue

posible conocer los baches de este beneficio. Esta visita fue diferente de las demás porque se entrevistaron a los indígenas y también a los encargados del beneficio. Por medio de esta entrevista se pudo obtener información sobre las relaciones entre los patronos y los indígenas, al igual que las garantías y seguros laborales con que éstos últimos cuentan durante su estancia en el país.